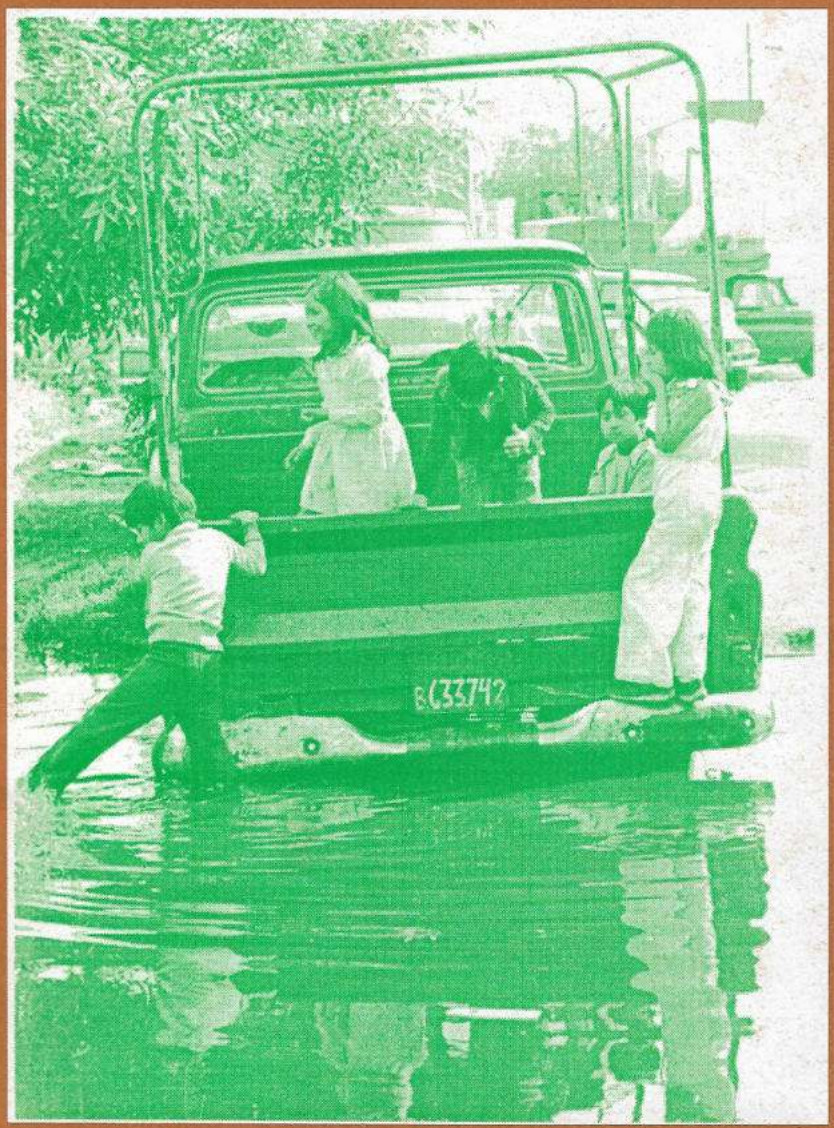
Una revista hecha por Latinoamericanos
desde AMERICA LATINA – Trimestral



POLITICAS SOCIALES

NUEVAMERICA

Nº 67

ISSN 0325-6960

HACIA 1996 ...veinte años no es nada ...queda mucho por hacer

Veinte años de publicación ininterrumpida, desde 1976. No quisiéramos dejar pasar distraídamente este aniversario. Y para celebrarlo queremos recoger las mejores energías de todos los que venimos haciendo la revista —incluyendo, desde luego, a los lectores— para relanzarla, más comprometida, más linda, más leíble...

El logotipo expresa desde 1983 la determinación de afirmarnos como latinoamericanos: situarnos en el primer plano, ciudadanos de un mundo al que tenemos algo que decir desde lo que somos, con humildad, pero sin complejos ni subordinaciones. Pensamos que los veinte años son una buena excusa para repensarlo.

En este fin de milenio, compartimos las incertidumbres y las esperanzas de los grupos y organizaciones que en todas las latitudes están buscando generar una ética universal, a partir de consensos "mínimos" logrados en el respeto de las diversidades culturales. Planificamos elaborar un Cuaderno dedicado a la construcción de una nueva ética humanista y solidaria.

¡celebra con NUEVAMERICA!

- *envíanos reflexiones y sugerencias acerca del logotipo.*
- *enriquece con tu aporte, o el de grupos o personas de tu entorno, la reflexión acerca de ética y derechos humanos en América Latina.*

ofrecela revista a tus amigos



Tiempos de cambio

Vivimos un cambio de época sin triunfos ni éxitos, sin seguridades ni certezas, y sin sistemas alternativos consolidados. Son tiempos de sobrevivencia y resistencia, de búsqueda, que nos impulsan a reconocer el mundo de los empobrecidos. Es un tiempo de transición, donde el poner fundamentos y fortalecer las alternativas nacientes, es misión irrevocable de todos los sujetos sociales.

Los compromisos de los Estados en la reciente cumbre de Copenhague apuntan a paliar los efectos de las políticas económicas y sus programas de ajuste, pero evitan encarar las causas reales de pobreza, exclusión social, desigualdad o injusticia social. Es por esta razón que los diferentes Foros que se van realizando para promover una Agenda social en América Latina, buscan el compromiso de una Política de Estado que actúe con los sectores políticos, la sociedad civil y los sectores privados.

Hoy día asistimos también, a la corrupción del poder como fenómeno estructural, generalizado y universal que provoca un desplazamiento desde la sociedad política hacia la sociedad civil. Hay una despolitización engañosa que oculta un proceso de re-politización de la sociedad y por consiguiente la creación de un nuevo espacio social. Una muestra de esta fuerza política —incuestionable— podemos advertirla en Chiapas, México, donde se rechaza desde la sociedad civil la dominación y la exclusión en favor de la dignidad y la cultura de los indígenas y campesinos.

En este período de construcción de alternativas —fundamentalmente a través de los movimientos sociales— podemos reconocer nuestra sociedad civil con voces y rostros nuevos asumiendo, con una ética esencial, las dimensiones de cultura, género, naturaleza, y dignidad humana. Esperamos en esta misma línea que la Conferencia de la Mujer en Beijing suponga un avance manifiesto en este camino.

NUEVAMERICA les invita a vivir con humildad activa este tiempo de cambio, de transformación, de búsqueda de claridad. Debemos continuar creando alternativas de justicia social y solidaridad, mientras fructifica la historia, para que todas y todos podamos ejercer nuestro derecho y nuestro deber de ciudadanía.

Gema Romero

Argentina

EDITORIAL

NUEVAMERICA



Bmé. Mitre 2660 – depto. 22
Tel./Fax 954-2331
1039 – BUENOS AIRES - ARGENTINA
Setiembre '95

Directora: RAQUEL BERGERET

Secretaria de Redacción:
GEMA ROMERO

Consejo de Redacción:
Bolivia: RUTH RISKOWSKY
Brasil: MARIA GUADALUPE PEDRERO
Chile: LILIANA MAYORGA
Perú: CARMELA ZUMARAN
FRANCISCA BARTRA GROS
Uruguay: RAQUEL BERGERET
Argentina: ELVIRA PALACIOS

Administración y distribución:
JORGE HEGUY
JORGE J. MOTYKA
MARIA DEL CARMEN VILLAGRA

Diagramación:
GEMA ROMERO

Composición y armado
Servicios gráficos
S. Ortiz 2236 - Bs. As. - ☎ 831-2924

Impresión
PALABRA GRAFICA Y EDITORA S.A.
Castro 1860 Cap. Fed.

Es una publicación de:
FUNDACION NUEVAMERICA

Registro de la Propiedad Intelectual 419718

La Dirección de la revista no se hace responsable de las opiniones vertidas en los artículos.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, mencionando la fuente y enviando dos ejemplares de la publicación.

SUSCRIPCION ANUAL

Países latinoamericanos	**u$s 15**
Otros	**u$s 25**
Suscripción de ayuda	**u$s 50**

Argentina: cheques o giros (Suc. 3B) a la orden de Fundación Nuevamérica, en pesos sobre Capital Federal.
Europa: Giro Postal a la orden de Consuelo Martín -San Guillermo 38 1º C, 24006 León. (España)
Otros países: money order (en bancos) a la orden de Fundación Nuevamérica, en dólares sobre New York.

PUEDE SUSCRIBIRSE O ADQUIRIRLA EN:

Argentina: Bartolomé Mitre 2660 - Depto. 22 - 1039 Buenos Aires. De lunes a viernes de 10 a 15 hs. Tel. 954-2331
Bolivia: Ruth Riskowsky - Casilla 2419 - Cochabamba. Tel. 41863
Brasil: María Rosa Morala – Rua Paissandú 279/401 - 2221-080-Río de Janeiro. Tel.: 274.4461
Chile: Victoria González – Vergara 174 Santiago 3. Tel. 6966880
Perú: Ana M. Escalante – Islas Canarias 164 – Lima 21. Tel. 632252
Uruguay: Montevideo: García Peña 2962. Tel. 360009/Paysandú: Luis A. de Herrera 714. Tel. 3255
Rep. Dominicana: Máxima Peña – Tel.: 58-26500 -Santiago de los Caballeros / C. Cultural Poveda Tel.: 68-95689-Santo Domingo
México: Pilar Segarra – Xochicalco 332 – Colonia Narvarte – 03020 México D. F. Tel. (5) 5364949
Colombia: Luz Alba Santoyo – Ap. Cusco 85406 – Bogotá – Niza. Tel. 2354825
Europa: Consuelo Martín - San Guillermo 38 1°C, 24006, León. España.

LOS AUTORES

Jorge Ferrando, Psicólogo Social e Institucional, Educador Popular. García Peña 2962. Montevideo, Uruguay.

Raúl González, Sociólogo en el Centro de Investigación Económica y Planificación Social de Santiago. Vergara 174. Santiago, Chile.

José María Gómez, Profesor e Investigador de Relações Internacionais de la Pontifícia Universidade Católica de Rio de Janeiro y del Programa de Pos-graduação da Escola de Serviço Social de la Universidade Federal de Rio de Janeiro. Rua Paissandú 279/401. 2221 Rio de Janeiro, Brasil.

Rubén Delgado, Profesor en Historia, Alem 887, (1878) Quilmes, Argentina.

Mercedes Ruiz-Giménez. Trabaja en AIETI, Asociación de Investigación y Especialización sobre temas Iberoamericanos. Claudio Coello 101 bajo. 28006 Madrid, España.

Víctor Osorio y **Héctor de la Cueva**. Red Mexicana de Acción Frente al libre Comercio. Godard nº 20, Colonia Guadalupe. Victoria 07790, México D.F. Tél. 556-0642. Fax 556-9316.

Esperanza Gorriz, Dirige CEPROLAI, Centro para la Formación y Promoción de los Laicos en La Paz, Bolivia. Casilla 2419. Cochabamba, Bolivia.

Mario Muñoz Mayorga. Comisión Argentina "Rigoberta Menchu Tum" y Movimiento Argentino por la Identidad y Emancipación de América Latina. Bmé Mitre 2660, Depto. 22 (1039) Buenos Aires, Argentina.

Ricardo Antunes. Profesor Dr. de Sociología do Trabalho na Universidade estadual de Campinas, Brasil.

COLABORADORAS
Carolina Bergeret (Uruguay), Verónica López (Argentina), Editorial Narcea (España) Fernando Montes (Argentina) Cristianisme i Justicia (España) Carlos Zarco (México) Antonio Silvestre Leite (Brasil) Ma. Dolores Villagómez (México) Patricia Campinas (Brasil) William Rodríguez (Venezuela) Fundación ADA (Argentina) Manoly Rey (Guatemala).

Políticas sociales

SUMARIO

DAR LA CARA



Maximalismo neoliberal, minimalismo democrático
José María Gómez - Brasil 7
Respuesta de las ONGs
Raúl González - Chile 11
Desafíos en tiempos de cambio
Jorge Ferrando - Uruguay 15

EN LA BRECHA



Bolivia: un año de la participación popular
Esperanza Górriz - Bolivia 25
Derechos sociales
Víctor Osorio y Héctor de la Cueva - México 28
Una agenda social
Mercedes Ruíz Giménez - España 31
El desafío del mañana
Rubén Delgado - Argentina 34

OTRAS SECCIONES



NUESTRA MANERA DE HACER 19



ESTA AMERICA
Noticias de México, Brasil, Venezuela, Guatemala, Perú Argentina, Mujer 37



ENTREVISTA
Guatemala, en el largo camino
Mario Muñoz - Argentina 45
Adeus ao trabalho?
Brenda Carranza - Brasil 47

Creo en la tolerancia
De aquellos que abren puertas y ventanas, que renuncian definitivamente a los resentimientos, a la burla, a la opresión; que van por la vida con un talante abierto, hecho de amor hacia el ser humano y de respeto a los valores irrenunciables y a las opiniones de los demás.

Creo en la tolerancia
Y me molestan los caciques que quieren estar siempre arriba, aun a riesgo de aprisionar, y me subleva la actitud de aquellos que quieren siempre tener la razón. Me oprime la cultura de los sabios de salón que creen tener soluciones para todos los problemas.

Creo en la tolerancia
Y me encantan todas las opiniones, aunque no las comparta, y creo que hay que ser abiertos, acogedores, simpáticos, agradables. Creo que no deben tener cabida en las relaciones sociales los arañazos, las intolerancias, las zancadillas y los resquemores.

Creo en la tolerancia
Que señala rutas desconocidas a los aventureros arriesgados, que permite a las mujeres y a los hombres ser ellos mismos, que sugiere criticar sin ofender, opinar sin oprimir, escuchar sin calificar, abrazar sin condicionar, amar respetando.



Creo en la tolerancia
Y, por ello, me siento bien con los jóvenes y con los viejos, con los sanos y con los enfermos, con los niños y con los adolescentes, con los hombres y con las mujeres, con los blancos y con los negros, con los ricos y con los pobres, con unos y con otros sean del talante que sean.

Creo en la tolerancia
De aquellos que están abiertos a nuevas experiencias, de los que no desprecian lo que no entienden, que saben valorar el aspecto positivo y bueno que tienen ineludiblemente las personas y las cosas.

Creo en la tolerancia
Y por ello, acepto gustosamente todas las opiniones y comprendo que haya gente que tenga gustos distintos a los míos, y me encantan las sugerencias, y alabo las teorías discrepantes y me parece maravilloso que los jóvenes sean rebeldes con causa.

Creo en la tolerancia
Y doy un abrazo a los que no piensan como pienso yo, y comprendo a los que tienen creencias distintas a las mías, y quiero ser amigo de los que militan en partidos distintos a los que yo milito, y simpatizo con los que discrepan de mis opiniones filosóficas, morales o estructurales.

Tolerancia

Gregorio **M**ateus
Pastoral Popular, Chile mayo '95

MAXIMALISMO NEOLIBERAL, MINIMALISMO DEMOCRATICO

Las "duras réplicas de la historia" se encargaron de demostrar que la democracia no aseguraba el crecimiento económico y que este último no garantizaba automáticamente el fortalecimiento de la democracia porque allí donde se alcanzó la estabilización o la vuelta del crecimiento, ello fue producto de reformas económicas aplicadas por gobiernos autoritarios anteriores o por gobiernos democráticamente elegidos que debilitaron las instituciones representativas y las prácticas participativas.

Hegemonía del discurso neoliberal

Se trataba apenas de definir con un contenido muy preciso cada uno de los términos y su relación. Había llegado, finalmente, el tiempo de la hegemonía intelectual y política del discurso neoliberal. Y de la mano de este fenomenal movimiento ideológico de refundación del capitalismo, llegaba también la celebración incontestable de que entre el principio de organización democrática del poder político de los Estados nacionales y el mercado capitalista abierto o sin fronteras hay una relación de necesidad y de mutuo reforzamiento, por ser los vectores valorativos dominantes del pretendido "orden" mundial liberal post-Guerra Fría. En realidad, por detrás de esa celebración hegemónica y sobrepasando su significado, deben reconocerse profundos, acelerados y aun inacabados procesos de transformación histórica, intensificación de la transnacionalización y de los patrones de interdependencia de una economía global de mercado; la crisis del capitalismo organizado y redefinición de las relaciones entre mercado, Estado y empresas; la transformación del escenario estratégico mundial con el fin de la bipolaridad; el fracaso de modelos alternativos de política económica, sea del socialismo real, sea del nacional-populismo o del Welfare State socialdemócrata; la desintegración política y económica de países y bloques y el surgimiento de otros; la convicción, por diversos motivos, de actores internacionales influyentes, de que la pareja "democracia liberal-libre mercado" es la fórmula más previsible y adecuada; en fin, la multiplicación y amenaza creciente de problemas globales: seguridad, medio ambiente, derechos humanos, salud, tecnología, migración, droga, etc. que requieren soluciones también globales.

José **M**aría **G**ómez
Profesor e **I**nvestigador
en **R**elaciones **I**nternacionales
-**B**rasil-

Durante la paradojal década pasada (según se sabe, "perdida" en términos económico-sociales y "ganada" en términos de democratización), se planteó en América Latina la dramática cuestión de cómo compatibilizar democracia política y desarrollo económico. Al entrar en los noventa, lo que era percibido como una relación problemática, cedió súbitamente el lugar a la afirmación de que entre democracia y desarrollo económico la compatibilización es automática.

Modernización vía internacionalización

Pero lo que aquí importa señalar es que esta ofensiva ideoló-

gica triunfante postula para los países capitalistas del Sur, como para los post-comunistas del Este, confrontados con gravísimas crisis económicas de Estado y de sociedad, la existencia de una única alternativa de desarrollo que los conduciría al selecto club de los países democráticos y prósperos del "Primer Mundo" (al Norte para unos, al Oeste para otros): la estrategia de "modernización vía internacionalización", al decir de Przeworski, mediante la cual se adoptan los patrones políticos, económicos y culturales (democracia, mercado e individualismo consumista) dominantes en los capitalismos centrales. Una estrategia que, en términos específicos de crecimiento económico, se identifica con un conjunto de propuestas de estabilización y ajuste estructural orientadas hacia el mercado, patrocinado por el así llamado "Consenso de Washington", y que comprende medidas de liberalización del comercio y las finanzas, promoción de las exportaciones y de la inversión extranjera, desregulación del sector privado, flexibilidad del mercado laboral, privatización de las empresas públicas, reforma fiscal, equilibrio macroeconómico, etcétera. En suma, una estrategia que no obstante el costo político y social elevado que inicialmente debe pagarse al implementar políticas que afecten intereses y estructuras "estado-centristas", se mostraría al fin y al cabo como la única con capacidad de cerrar el "círculo virtuoso" que liga las reformas económicas de libre mercado y de minimalismo estatal con la democracia liberal. Las primeras, generando resultados materiales positivos (estabilidad, crecimiento, eficiencia en los servicios públicos, etc.) para la población que, a su vez, terminará apoyando electoralmente gobiernos competentes y honestos que respetan las reglas del juego democrático. Y la segunda, salvaguardando los derechos de propiedad y civiles del individuo, la vigencia de la ley y hasta una redistribución de oportunidades y resultados a mediano y a largo plazo.

Democracia y mercado

Sucede que ese postulado "urbi et orbi" sobre las relaciones constitutivas entre democracia y mercado no resiste al menor análisis. Desde el punto de vista teórico, poco es lo que todavía se sabe acerca de si la democracia política promueve el desarrollo económico, lo obstaculiza o le resulta indiferente. Menos aún podría afirmarse que ella consiste necesariamente en una salvaguardia de los derechos de propiedad, ya que bajo el capitalismo los individuos son al mismo tiempo agentes del mercado y ciudadanos, y en cuanto tales, al ejercer el poder político del sufragio universal, siempre pueden influenciar la asignación de recursos, redistribuyendo riquezas a través del Estado y decidiendo cuáles bienes fuera de aquellos maximizados por el mercado deberían ser priorizados para el desarrollo de una sociedad. Además, contra el falso debate "mercado versus Estado" que sostiene el núcleo doctrinario de la ideología neoliberal, hasta la propia teoría económica neoclásica —que le ha servido de base para sustentar la absoluta eficiencia de la mano invisible— cuestiona crecientemente las virtudes de los mercados (carácter inevitablemente incompleto de la información, papel fundamental para el crecimiento económico de un conjunto de externalidades —educación, salud, inversión pública, políticas industriales selectivas, etc.) y realza el rol decisivo de una intervención apropiada del Estado mediante diseños organizacionales específicos.

Ya desde el punto de vista empírico, las objeciones al postulado neoliberal de las relaciones mercado-democracia se muestran más que contundentes. En efecto, un conocimiento elemental de la historia de los países capitalistas avanzados de Occidente revela que el "círculo virtuoso" entre los dos términos sólo se consiguió a lo largo de un demorado y accidentado proceso, repleto de tensiones y contradicciones constitutivas y externas (por ejemplo, el "miedo" al comunismo como motor de reformas democráticas al capitalismo). Sin olvidar el hecho que la democracia política fue durante un enorme espacio de tiempo de participación limitada (exclusiones varias en función de la propiedad, instrucción, sexo), y que el tipo de mercado que logró convivir con una democracia de participación ampliada después de la 2ª Guerra Mundial fue regulado y restricto por diversos mecanismos estatales (inversión, políticas sociales, etc.). En otras palabras, el enraizamiento y estabilidad allí alcanzados por el régimen democrático y el mercado capitalista fue el efecto de un conjunto de luchas políticas, condiciones económicas culturales y sociales, y arreglos institucionales específicos, entre los que cabe destacar el Estado de Bienestar Social. Ese mismo Estado de Bienestar que, después de 15 años de hegemonía neoliberal en el Norte, en lo esencial todavía resiste, no obstante haber sido desde el comienzo objeto de su ira ideológica pro-mercado.

Endeblez democrática

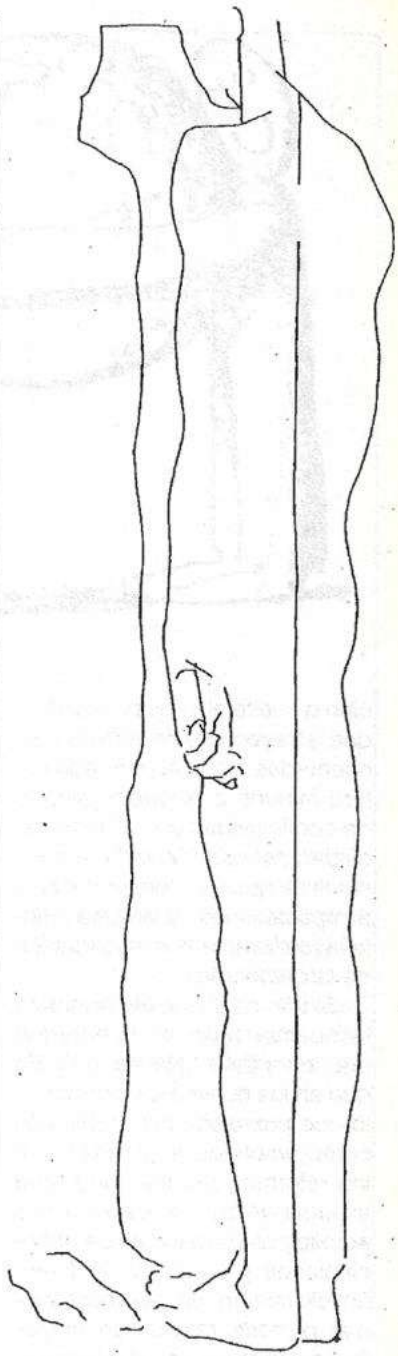
En cambio, si se toman en consideración los países latinoamericanos y del este europeo, rápidamente se constata que nada más alejado de sus realidades pasadas y sobre todo presentes que esa pretendida identidad entre democracia y merca-

do. Por un lado, parece evidente que numerosas nuevas democracias no constituyen formas de gobierno consolidadas. Frágiles y con frecuentes problemas de estabilidad, ellas muestran en su funcionamiento efectivo las marcas y distorsiones que les imprimieron los procesos de transición política desencadenados al entrar en colapso diversos regímenes autoritarios (residuos institucionales del antiguo régimen, indefinición de instituciones básicas, dudas sobre la adhesión espontánea y aceptación de los resultados inciertos de la competición por parte de fuerzas políticas relevantes, etc.). Razón por la cual, nadie pude ofrecer garantías —ni siquiera el propio contexto internacional, hoy favorable a la continuidad de la llamada "3ª onda de democratización"— de que las democracias nacientes no sucumban ante crisis políticas graves y formas regresivas de dominación.

Por otro lado, las nuevas democracias enfrentan turbulencias e incertidumbres políticas crecientes originadas en las radicales transiciones económicas orientadas hacia el mercado, que son impulsadas por gobiernos elegidos democráticamente a través de políticas de ajuste y reformas estructurales de cuño neoliberal, en respuesta a crisis económicas sin precedentes y con el objetivo de alcanzar la estabilidad y el crecimiento económico y la solvencia del Estado. Pero como tales reformas promercado no constituyen un proyecto de resultados garantizados sino un verdadero "salto al vacío" que la ideología dominante escamotea, y como además existe la evidencia histórico de que ellas siempre pueden ser implementadas a la fuerza por dictaduras —después de todo, Chile de Pinochet fue la primera experiencia de "laboratorio" en Occidente—, la pregunta que inevitablemente debe plantearse es hasta qué punto será posible llevar adelante la transformación estructural de la economía en condiciones políticas democráticas, cuando se sabe de antemano los pesados costos agregados y distributivos que en el corto y mediano plazo implican las estrategias de "tratamiento de choque" (provocan más inflación con la liberación de los precios, aumento de la desocupación y la concentración de los ingresos, incremento de la corrupción con las privatizaciones en masa, disciplina presupuestaria y cortes severos en los gastos sociales, etc.).

Más mercado que democracia

Aunque a menudo las estrategias de "tratamiento de choque" son impuestas "desde arriba y de sorpresa" a la población por los tecnócratas y políticos, independientemente de promesas electorales, identidades ideológicas y bases sociales (como ocurrió con Menem y Paz Estensoro, esas figuras emblemáticas de conversión súbit del viejo populismo latinoamericano en ultraliberalismo), ocurre también que los propios electores —muchos de ellos víctimas del ajuste— pueden escogerlas, como ya lo revelaron conocidos ejemplos recientes (el voto del "miedo" en Argentina y Perú con las reelecciones de Menem y Fujimori, los planes Collor y Real en Brasil, el plan Balcerowicz en Polonia), por la simple razón que ellas pasan a significar la ruptura deseada con un pasado próximo considerado insoportable de inflación descontrolada e ingobernabilidad de la economía. De todos modos, ese apoyo popular que desde el comienzo obtiene la estrategia radical también puede reducirse drásticamente, sea cuando los costos inherentes a la apertura de la economía, reducción del empleo público, aumento de los impuestos o re-



ajuste forzado de las economías provinciales dan lugar a reacciones a veces violentas, sea cuando se pierde la confianza en las reformas a raíz de errores en la previsión arrogante y casi religiosa de los tecnócratas. Lo cierto es que conseguir amplios consensos populares sobre el reduccionismo dicotómico de continuidad de ajuste y reestructura-



achica y la política espectáculo se entroniza de la mano de los medios de comunicación como una práctica más de consumo simbólico; los partidos políticos, sindicatos y organizaciones representativas enfrentan la alternativa del consentimiento pasivo o las explosiones extraparlamentarias; la corrupción y la falta de responsabilidad en el manejo de los asuntos públicos va de la mano con la degradación de la cultura cívica y el alojamiento de los lazos de solidaridad en el propio seno de la sociedad civil, contribuyendo así a configurar una ciudadanía de bajísima intensidad. De ese modo, lejos de vanzar en el camino siempre difícil del afianzamiento de las instituciones, prácticas y valores democráticos, la democracia en estas latitudes se torna, como dice O'Donnell, cada vez más "delegada" en las figuras presidenciales y los equipos técnicos y, consecuentemente, cada vez menos representativa y participativa con relación al ciudadano común. Ocurre que aquí en el Sur como en el Norte, aunque de manera más dramática y perversa porque se intenta desmantelar lo casi inexistente en materia de mecanismos de bienestar social, el neoliberalismo ha conseguido obtener sus mejores triunfos más en los planos de la política e ideología que en los de la economía y lo social. Pues, en general, después de la estabilización alcanzada con bastante éxito, la vuelta del crecimiento con los beneficios económicos de la globalización todavía sigue siendo un espejismo para muchos. Sin ignorar las conocidas consecuencias de las políticas de ajuste y reestructuración en términos de agravamiento de los déficits en las balanzas comerciales y de pagos, efectos desindustrializantes, contención salarial, elevadas tasas de desocupación y profundos desequilibrios regionales, violenta reducción del patrimonio y de las acciones reguladoras y redistributivas del Estado. A su vez, la desigualdad, la exclusión, la desintegración social y nacional, el individualismo posesivo y competitivo, y la despolitización inherente a la estrategia predominante de "modernización vía internacionalización" continúan con su insensata carrera de profundización y legitimación en el propio Estado y en la sociedad.

ción o vuelta al caos no significa que la trayectoria de las reformas orientadas hacia el mercado estará inmune a elevados niveles de conflictividad social e inestabilidad política. Y mucho menos significa que sus consecuencias e implicaciones de diversa índole favorezcan a la consolidación de la democracia.

Si uno se atiene al panorama latinoamericano, la conclusión más bien tiene que ser otra. Es que en las nuevas democracias, lo que prevalece son gobiernos comprometidos a ultranza con las reformas pro-mercado, que en lugar de buscar el apoyo más amplio posible a través de negociaciones y pactos y un fuerte envolvimiento de las instituciones representativas, se empeñan en enflaquecer y tornar ineficaces las oposiciones partidarias y sindicales y el propio juego de las instituciones democráticas en beneficio del más puro decisionismo autoritario y estilo tecnocrático de gobierno. En ellas, el proceso político queda reducido al ritual electoral, decretos-leyes y explosiones fragmentadas de protesta; la participación declina y el debate político desaparece; el Estado se

Preguntas sin respuestas

A primera vista y hasta ahora, el neoliberalismo parece tener razón al afirmar que mercado y democracia política continúan y tal vez continuarán por algún tiempo juntos en América Latina. Pero las preguntas que no se formulan y que por lo tanto no pueden ser respondidas sino ideológicamente son: *¿qué sociedad?* ¿qué mercado?, *¿cuál Estado?* y *¿qué tipo de democracia?* permiten esa compatibilización tan festejada en este final de siglo. Plantearlas bajo otro compromiso valorativo y práctico que aquellos impuestos por la modernización conservadora neoliberal, hacen parte de la indispensable tarea de repensar y hacerse cargo de la complejidad y multidimensionalidad de la crisis actual de nuestras sociedades y de su salida simultánea con desarrollo económico, democracia política y equidad social. ✎



RESPUESTA DE LAS ONGs

El artículo expone la relación entre ONGs y políticas sociales en su rol de "enfrentadores" de problemas de y con los sectores populares.*

Raúl **G**onzález
Sociólogo -**Ch**ile-

* Extactado de Politicas Sociales, Mujeres y Gobiernos Locales. Editorial Dagmar Raczynski CIEPLAN, 1992. Santiago, Chile.

La respuesta ya en un plano más directo, sobre los aportes que las ONGs pueden hacer a las políticas sociales, es algo bastante embrionario en el caso chileno.

Intentando ordenar estos distintos niveles en un plano más bien tentativo podrían reconocerse tres órdenes de aportes, o al menos de relación, que las ONGs podrían tener (y que en cierto grado ya tienen) con las políticas sociales. Uno primero puede ser caracterizado como de orden ideológico general, en cuanto a principios que inspiraron la acción social en un país, y en particular del Estado. Un segundo nivel provendría de ciertos enfoques enriquecedores de la política social en los que podrían ser agentes concretos de proposiciones. El tercero se expresaría en enfoques de políticas precisas respecto de problemas sectoriales que las ONGs pueden no sólo concretar en una experiencia puntual sino formular como acción más global.

Aportes para la ejecución de política social

Desde el nivel de las cuestiones de orden ideológico general,

creo que algunas de las características de las ONGs podrían proyectarse positivamente en claves de la acción social y la política social. Esta discusión nos conduce al clima cultural existente en el país desde el cual se piensa y se construye la acción social.

Un ejemplo de esto es la fuerza que en la sociedad pueden tener la idea de los derechos económicos y sociales. Esto ha sido algo discutido por las instituciones que se ligaron principalmente al problema de los dere-



chos humanos. A pesar de que ellas estuvieron fundamentalmente volcadas al llamado derecho a la vida, también la divulgación del concepto de derecho humano proveniente de esa labor buscó ampliar la noción en el sentido de que una comprensión amplia de ellos abarca la educación, la salud, la vivienda, etcétera. Esto no constituye una política social en sí, pero sí define marcos dentro de los cuales se legitima o no se legitima cierta preocupación e iniciativa frente a las carencias sociales.

En este mismo nivel ideológico se encuentra la función que las ONGs puedan cumplir en el reforzamiento y divulgación de la necesidad de que las experiencias populares participativas sean consideradas componentes de la política social. Ese reforzamiento resulta importante en tanto la concreción de esa idea es algo que desafía una inercia estatal y una forma de entender el trabajo profesional. Esto, a su vez, es algo que tiene raíces más profundas que las solas dinámicas generadas en el período militar. La concreción de ello probablemente signifique un lento transitar en que se enfrentarán problemas de inercias, así como el de mostrar y publicitar éxitos y el de enfrentar conflictos. También podrían inscribirse en este nivel la producción ydivulgación de elementos conceptuales e imágenes de la realidad que permiten hacer visibles ciertos fenómenos, facilitando en consecuencia que se hagan motivo tanto de preocupación y acción pública como de sensibilidad social e intelectual. Un buen ejemplo de ello podría ser el de las "organizaciones económicas populares". Es posible que el concepto sea impreciso. Sin embargo, tiene la utilidad de focalizar un cierto fenómeno desde ciertas claves y de convertirlo en virtual objeto/sujeto de la acción pública.

Sin ir más lejos, desde el mundo no gubernamental se ha señalado que el rol del Estado respecto de dichas experiencias sería el de la eliminación de barreras legales y el de apoyos en los aspectos financieros y tecnológicos. Lo que con ello se está reflejando es la potencialidad propositiva para la acción propia y la de otros agentes cuando surge una determinada lectura de la realidad que revela un aspecto significativo de ella.

Resumiendo, entonces, la valorización de los derechos sociales y la participación organizada, y la capacidad de crear conceptualiaciones sobre realidades relacionadas con la pobreza y la marginación, pueden constituir ejemplos de aportes de las ONGs hacia las políticas sociales en este primer nivel.

Articulaciones actuales o potenciales

En relación con los aportes en enfoques enriquecedores para la acción y la política social, hay que mencionar primero la posibilidad de fortalecer las articulaciones entre distintos actores. Esto, asociado a la segunda cuestión, la de valorización de los espacios locales teniendo como referencia a las comunas. Las ONGs tienen una potencialidad articuladora de distintos agentes que podrían desarrollar con mucha mayor fuerza. Se señala, icluso, que "el rol fundamental que correspondería a las ONGs" podría ser el de "articular lenguajes que, a su vez, hagan posibles las relaciones deseadas entre sujetos, o entre sujetos y propósitos"[1].

La importancia de esa función tiene, al menos, dos fundamentos que guardan estrecha relación con la idea de enriquecer el conjunto de la política social. El primero se refiere a algo ya más o menos debatido acerca de las profundas desarticulaciones que tienen nuestras sociedades (latinoamericanas). De aquí se desprendería la tarea de "detectar y dilucidar cualitativamente las articulaciones actuales o potenciales que se dan dentro del sistema", de tal forma de permitir acciones basadas en múltiples agentes. El segundo se refiere a un aspecto que pudiese ser entendido como uno de los desafíos de las estrategias de desarrollo: el de formar "coaliciones para el desarrollo"[2] entre sectores privados, gubernamentales y no gubernamentales a fin de resolver los problemas del desarrollo. Esto porque muchas veces el desafío no es tanto la obtención de nuevos recursos para enfrentar un problema sino más bien el disponer de una forma distinta los ya existentes, creando un sistema de acción adecuado a la problemática.

Como se ha señalado, estas articulaciones necesarias no siempre se dan, por la inexistencia de instituciones-puente que facilitan la formación de coaliciones para la acción social y por el desarrollo. Justamente las ONGs podrían jugar roles en ese senti-

do en la medida que son instituciones que más que desarrollar intereses corporativos o que ser sujetos de tipo representativo tienen esa mayor "vocación" articuladora.

Simultáneamente las ONGs pueden jugar un rol significativo en apoyar a los grupos más pobres y más atomizados, en términos de su integración vertical en un espacio determinado, de tal forma que sean parte involucrada y actuante en la coalición. Ello permite, a su vez, una cierta práctica de síntesis entre lo que entendíamos como las dos almas presentes en las ONGs, cual es su carácter técnico-profesional en torno a los problemas del desarrollo y su carácter más sociopolítico en torno a la organización de los sectores populares.

Las ONGs han ido contribuyendo, aun con insuficientes fundamentos técnicos, a abrir perspectivas de acción local de la política social en variadas materias. El rescate del desarrollo progresivo en vivienda, del nivel de atención primaria en salud, de la multiplicidad de actividades productivas de pequeña escala, de las formas útiles de relación de la educación con el entorno, etc., constituye ya una base importante desde donde sustentar y profundizar la importancia de los espacios locales para el desarrollo y la política social.

Acciones globales para problemas sectoriales

En este mismo nivel las ONGs pueden aportar un enfoque (y en su concreción) de una política social que tiene entre sus objetivos el capacitar para la participación. Es decir, una política social que tiene como uno de sus indicadores de éxito la generación de participación calificada y con ello enriquecedora de las decisiones sociales. Esto puede ser entendido como la simultánea búsqueda de mejorar o cualificar la demanda social y de enriquecer las ofertas institucionales a



dichas demandas. La participación puede ser considerada un recurso para mejorar las decisiones de trabajo social. Sin embargo, la posibilidad de participar está dada por las competencias que tengamos sobre dominios de la realidad. En este sentido, en especial en el espacio local en donde actúan las ONGs, la participación amplificador de las capacidades de acción social sobre los problemas queda asociada al impulso de un proceso de transferencia de dominios y competencias hacia los sujetos individuales y colectivos.

En términos del tipo de aportes para este tercer nivel nos encontramos con múltiples experiencias de las ONGs que permiten, frente a problemáticas ya más sectorializadas, dar origen a enfoques y políticas muy concretos para enfrentarlas.

Dos ejemplos que se pueden dar son los de financiamiento económico y de vivienda. Desde el mundo de las ONGs se han desarrollado múltiples experiencias en torno al financiamiento de pequeñas unidades económicas. Hoy existe una experiencia acumulada en torno a los tipos de actividades y de organización que son más viables económicamente, a las modalidades más adecuadas de los préstamos, a las características del pequeño empresario, a los principales déficit en términos de la entrada al mercado, etcétera. Esas materias son importantes para una política hacia esa realidad.

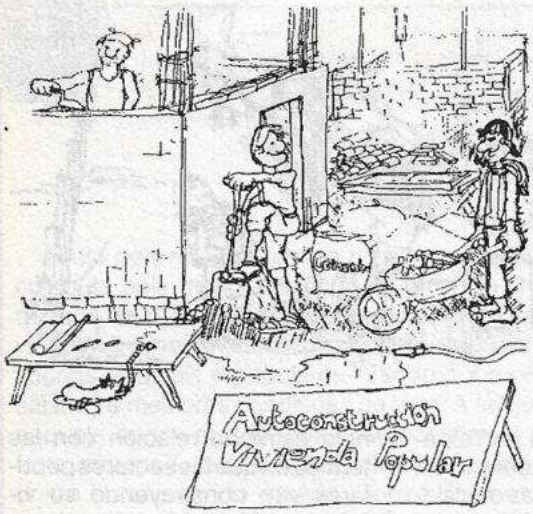
En vivienda, las ONGs han tenido estrecha relación con las formas en que los sectores populares van construyendo su vivienda y los límites institucionales que existen para que dichos procesos puedan culminar en mejores productos. Hay un conocimiento sobre tecnología, sobre necesidades, etc., que bien puede ser parte importante de políticas sectoriales a formular.

Esta línea de aportes es, sin embargo, ampliable a la salud primaria y preventiva, a la educación preescolar, a la tecnología y a la educación de adultos, a la comunicación local, a las emergencias "naturales", a la recreación infantil, y otras.

Aspectos críticos

No toda la experiencia de las ONGs significa un patrimonio positivo para su aporte a las políticas sociales. Nos referiremos a aspectos que parecen ser los que más claramente ofrecen preguntas, desafíos o "imposibilidades aparentes" para cumplir ese aporte.

En general, podemos decir que junto a la valoración y proyección de las ONGs es necesario constatar que esa misma proyección readecua la manera de mirar su acción pasada, presente y futura. Un ejemplo significativo de lo que se dice es la necesidad de un mayor conocimiento de los aspectos económico-financieros de las experiencias a fin de permitir evaluaciones más integrales de su real beneficio. El



aspecto del costo/beneficio económico debe tener un lugar más clave en el análisis de las experiencias. Esto obliga a integrar dicho aspecto a un mismo análisis con lo que podrían denominarse los componentes de "rentabilidad humana" o de "rentabilidad socioorganizativa".

En este plano de cuestiones se inscribe también el desconocimiento relativo que tienen las ONGs de la dinámica económica más general. Se plantean temas nuevos como el mercado, la calidad productiva y los costos de oportunidad que han estado lejanos a la preocupación no gubernamental.

Otro aspecto diferente, que no ha sido motivo de tratamiento en este trabajo, pero que en virtud de las proyecciones futuras de las ONGs debe ser ubicado entre los aspectos posiblemente críticos, es que ellas son un actor que depende básicamente del financiamiento externo. Es posible que ello pueda alterarse en alguna proporción en la actual situación, creándose algunas fuentes de financiamiento interno (en especial por convenios con el gobierno). Sin embargo, no podrá revertir ni siquiera alterarse muy sustancialmente, porque es difícil o imposible que las ONGs puedan cobrar por sus servicios a los "beneficiarios" de sus actividades. Esto hace de la ONG un organismo frágil en términos de la continuidad de sus acciones y la construcción de ciertos enfoques y metodologías.

Otro aspecto crítico, quizás el más visible, es el de la pequeña cobertura que han tenido sus experiencias. Se señala aquí que pasar a pensar en grande no es sólo una cuestión cuantitativa, sino cualitativamente diferente. Desde este nivel suele descubrirse, por ejemplo, que el gasto profesional/experiencia ha sido demasiado alto y que no sirve para una política general. Dicho de otra forma, las experiencias no son replicables mecánicamente en una escala mayor o repetibles mil veces en la misma escala inicial.

Otro aspecto crítico desde cierto ángulo es que las ONGs han estado trabajando con sectores muy específicos en situación de pobreza, lo que les puede dar una visión sesgada y una limitación para pensar en políticas más amplias.

El razonamiento que está detrás de esto, desde un punto de vista crítico, es que si el espacio social con que trabajan las ONGs es muy estrecho, también lo serán sus proposiciones. Esto, a su vez, se complejiza si al ampliar dicho espacio ello significa relación con sectores que no representan los niveles de pobreza mayores en términos de la viabilidad del financiamiento externo para emprender iniciativas.

Otro aspecto crítico, a pesar de lo dicho anteriormente respecto de las buenas intenciones mutuas entre Estado-ONGs en el caso chileno, es el de las objetivas contradicciones que tienen las acciones de uno y otro y que se harán visibles en la medida que la relación progresa. En primer lugar, el gobierno debe responder a todas las áreas, sectores y necesidades; la ONG puede seleccionar cada uno de ellos. En segundo lugar, el Estado está obligado a una gran cobertura; la ONG puede concentrar esfuerzo en la calidad de una experiencia más acotada. En tercer lugar, el Estado se mueve siempre en situación de urgencia; la ONG puede disponer de más tiempo antes de iniciar la acción. En cuarto lugar, el gobierno, en tanto estructura institucional tiende a agregar situaciones y a estandarizar respuestas; la ONG se adecua a cada situación y enfatiza más la particularidad que la generalidad (Down y Solimano, 1986).

¿Cuántos de estos aspectos críticos podrán remontarse? ¿Cuántos demostrarán ser falsos dilemas? Eso tendrá respuesta en el futuro. Lo que sí es claro es que constituyen hoy día nuevos desafíos que se han incorporado a la historia de las ONGs y, posiblemente, marquen parte de las discusiones de estos años.

1. Véase Max-Neef y Elizalde (1989). Allí se distinguen organizaciones de la sociedad civil de tipo representativo (sindicato y empresariado, por ejemplo) y de tipo integrativo (Iglesia y partido político, por ejemplo). Cada una de ellas, a su vez, emitiría un discurso dominante o contrahegemónico, dando origen a cuatro subconjuntos. Un quinto subconjunto sería el de las organizaciones no gubernamentales "cuya ubicación —al menos potencial— no corresponde a las otras categorías, sino a una posibilidad articuladora". Sin necesariamente compartir todo el esquema, lo que aquí se sostiene es el acierto de captar dicha posibilidad articuladora de instituciones que no son ni representativas ni con muy fuertes intereses corporativos.

2. La idea de "coaliciones para el desarrollo" viene de Brown (1989). Asimismo, en este artículo se trabaja la idea de las instituciones puente como factores de desarrollo en tanto posibilitan las coaliciones.

DESAFIOS EN TIEMPOS DE CAMBIO

Jorge **F**errando
Psicólogo **S**ocial e **I**nstitucional
-**U**ruguay-

La discusión en torno a las Políticas Sociales volvió a adquirir notoriedad en los últimos años, como consecuencia del deterioro en la calidad de vida de buena parte de la población latinoamericana.

En nuestros países se vienen implementando un conjunto de políticas económicas que responden a la aplicación de nuevas orientaciones en el sistema capitalista, y ellas han excluido a importantes contingentes poblacionales que, amenazados en sus posibilidades de seguir viviendo, han recurrido a una diversidad de estrategias de sobrevivencia[1]. Estas estrategias, a su vez, corrompen y deterioran al propio sistema, denunciando la incapacidad de los sectores dominantes para crear condiciones de vida dignas y justas para las mayorías.

Según lo reconocen los propios organismos internacionales que han exigido las políticas de ajuste, en América Latina hay hoy más pobres, mayor concentración del ingreso, deslizamiento de sectores medios y trabajadores hacia la pobreza, mayores dificultades de acceso a la vivienda, la salud, y la educación básica, debilitamiento de las redes de seguridad. Ante esta situación crítica, proponen una "Reforma Social" que busque una distribución más equitativa del excedente, la incorporación progresiva de los sectores excluidos, y una mejor adecuación de la oferta y la demanda de los bienes y servicios destinados a satisfacer las necesidades esenciales para el desarrollo humano (como la alimentación, la salud, la educación, el agua potable, etcétera)[2]. Esta reforma está ligada a una nueva (?) concepción de desarrollo, que articule lo económico y lo social (¡vaya novedad!), buscando la eficiencia y la equidad. "Desarrollo Humano", "Desarrollo Social", son conceptos que se reiteran, queriendo llamar la atención sobre la desatención, la despreocupación por lo "humano" y lo "social".

Si Ud. —lectora o lector— es de los "subversivos" que en los años '80 defendía los derechos humanos y la dignidad de los pobres, denunciaba las situaciones de injusticia, creían en la solidaridad y la participación de la gente en la resolución de sus problemas, sepa que hoy el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el BID, y tantos otros, están de su lado, y defienden lo mismo que Ud. (¿o no?). Al fin se ha terminado la lucha de clases, la oposición de intereses, el enfrentamiento ideológico; ahora tenemos un mismo lenguaje, nos preocupan las mismas cosas: un Estado al servicio de la gente, una comunidad organizada y participante, la lucha contra la pobreza como un objetivo primordial, la creación de fuentes de trabajo, la inversión de recursos en salud y educación, el reconocimiento de las ONGs (Organismos no-Gubernamentales) como actores capaces de impulsar proyectos de promoción social, una especial atención a los niños y las mujeres.

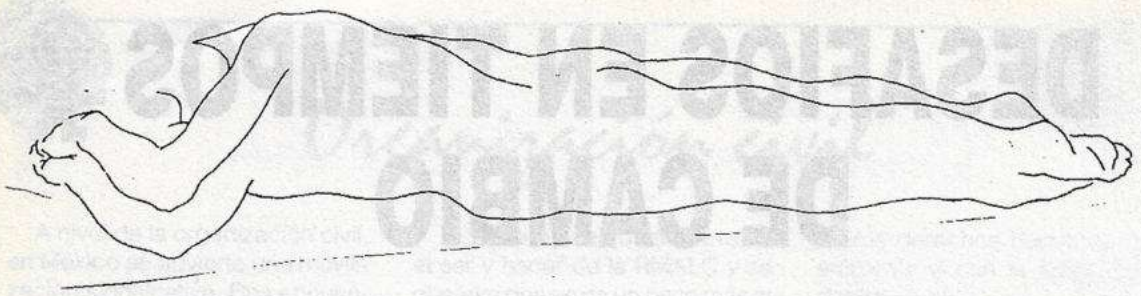
Un nuevo enfoque en las Políticas Sociales

Es entonces desde los principales organismos inernacionales que se van produciendo nuevas orientaciones, buscando dar respuestas a problemas políticos, económicos, sociales, ambientales, culturales que afectan la estabilidad de los gobiernos democráticos, y el buen funcionamiento del mercado.

¿Cuáles son los ejes de estas orientaciones?

I. La reforma del Estado

Los Estados nacionales se han vuelto burocráticos e ineficientes, dilapidando recursos, superponiendo servicios, desatendiendo nuevas problemáticas; sus recursos son escasos, y buena parte de ellos se han destinado a gastos militares que hoy ya no se pueden justificar (antes tampoco pero...); la capacidad técnica es escasa, faltan estudios y datos que permitan analizar, evaluar, dar seguimiento,



controlar los diversos programas; se atienden actividades económicas que corresponden a las empresas privadas; son campo del clientelismo político.

Se hace entonces imprescindible readecuar la estructura del Estado (en una perspectiva descentralizadora), modificar su presupuesto, capacitar sus recursos humanos, establecer prioridades, limitar el ingreso de nuevos funcionarios, mejorar la coordinación interna.

Se jerarquiza la reorientación del gasto público, y el incremento del gasto social (es decir, el destinado a salud, educación, vivienda, alimentación, etc.), implementando un conjunto de programas sociales que atiendan focalizadamente las necesidades de los sectores más pobres.

II. El combate a la pobreza

Dada la dimensión que ha cobrado en el continente, se hace imprescindible atender la insatisfacción de las necesidades básicas, tomando en cuenta la heterogeneidad de las situaciones de pobreza. Fundamentalmente se identifican tres tipos de pobres: los que siempre estuvieron en esa situación, los que cayeron en la pobreza a consecuencia del desempleo y el deterioro del salario, y los "nuevos pobres" (trabajadores con cierta calificación, jubilados, empleados de sectores medios que se han visto desplazados, pero que aún conservan cierto nivel de instrucción, y de infraestructura doméstica).

Se tiende a priorizar la inversión en salud y educación, a la vez que se implementan programas focalizados (que generalmente se concentran en las mujeres y los niños) que tratan de resolver los problemas más inmediatos de alimentación, atención de los niños, vivienda, cuidado de los ancianos.

III. La participación de la sociedad civil

La contracara de la reforma del Estado, es la mayor participación de las organizaciones sociales, las ONGs, las empresas privadas, las asociaciones de diverso tipo, las Iglesias, en la implementación de las Políticas Sociales. En general, al ser estructuras menos burocratizadas, más pequeñas y flexibles, tienen un grado de eficiencia mayor, y un nivel vocacional más alto en sus miembros. A su vez, la sociedad civil ha movilizado una serie de recursos que bien pueden complementar o sustituir a los que podría aportar el Estado. En forma creciente, diversos organismos internacionales están canalizando fondos para realizar proyectos ejecutados por ONGs, en acuerdo con organismos estatales.

El énfasis puesto en el desarrollo local y la descentralización acerca el Estado a la gente, y da mayores posibilidades de influir en algunas decisiones, a la vez que permite un espacio de discusión de iniciativas y de control de acciones.

IV. La cuestión del empleo

Librado a las leyes del mercado, las posibilidades de empleo formal se han reducido para los sectores trabajadores. Ello ha llevado al crecimiento desmedido del empleo informal, así como al desarrollo de prácticas delictivas (narcotráfico, robos) y de mendicidad. El desempleo afecta especialmente a los jóvenes, lo que estimula aún más en este sector de población, la búsqueda de soluciones ilícitas.

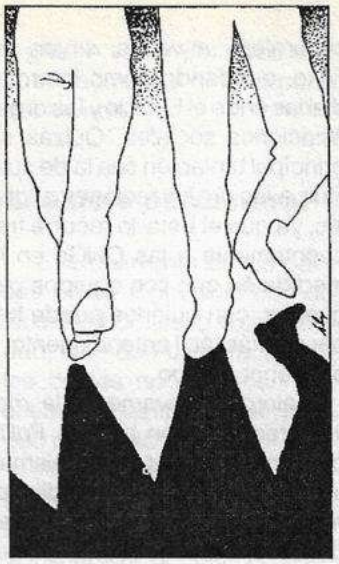
Parece obvio que un aumento del empleo está directamente ligado al desarrollo productivo, y a un menor énfasis en lo monetario-fiscal; al estímulo a la inversión, a la capacitación de los recursos humanos, y la recalificación de quienes trabajan en sectores de la economía que van perdiendo vigencia en el mercado; el asesoramiento y la innovación tecnológica; líneas de crédito accesibles.

Análisis crítico y desafíos

¿Cómo posicionarnos ante estas nuevas orientaciones? ¿Cuáles son los campos de coincidencia y cuáles los de discrepancia? ¿Qué desafíos se nos abren ante estos cambios que ya se están dando?

La cuestión ética

El doble discurso, la corrupción, la falta de valores solidarios predominan en las relaciones sociales actuales. Hay descreimiento, desesperanza, fragmentación, como resultado de promesas incumplidas, negociados, abusos. Es difícil creer en lo



que se dice, cuando se hace otra cosa, y cuando prima una ética de la dominación.

Desde diversos ámbitos ha ido creciendo una ética y una cultura de la solidaridad, que se expresa en prácticas y relaciones cotidianas, en un esfuerzo por hacer más que por decir, por compartir en lugar de imponer, por dialogar en vez de silenciar. Ninguna propuesta será creíble si no es impulsada por aquellos grupos, organizaciones, Iglesias, partidos, que creen en la solidaridad, la justicia social, la cooperación, el respeto a los derechos humanos; y que, esta creencia, la demuestran en su práctica, más allá de contradicciones y errores que todos cometemos. Es fácil distinguir las intenciones de quienes se equivocan, especialmente si son capaces de reconocerlo, pedir perdón, y redoblar esfuerzos para ser más coherentes con sus valores.

La participación

Desde esta ética solidaria, la participación que se propone no es para ejecutar las decisiones que unos pocos expertos toman; por el contrario, es la posibilidad de que todos, desde su diversidad de experiencias y modos de pensar, puedan aportar en la definición de prioridades, planes, objetivos, criterios de evaluación; es el estímulo a pensar y crear desde la propia cultura, desde la diversidad; es la posibilidad de confrontar modos de pensar y de sentir, intentando caminos que mejoren las condiciones de vida, la salud física y mental, las relaciones vecinales y ciudadanas.

La formulación

Es ante todo una experiencia de educación popular, de aprendizaje, de discusión y conflicto entre saberes, percepciones, creencias, fantasías, aspiraciones; es la posibilidad de partir de la realidad concreta, de poder teorizar acerca de ella y de las prácticas que se impulsan; de trascender lo micro, lo cotidiano, para proyectarse a nivel vecinal, local, regional, nacional, internacional. Es aprender a gestionar, administrar, planificar, evaluar. Nadie sabe todo, y menos si ha sido marginado del sistema de enseñanza, y de los espacios de poder.

Nionguna política social puede prescindir de un enfoque educativo; si lo hace, no será más que asistencialismo, y no estará respondiendo a las necesidades más profundas de las personas.

La pobreza y los pobres

La definición de quiénes son los pobres es una tarea compleja, ya que hay distintos criterios de medición y de valoración. Sin embargo, es visible que millones de personas viven en el continente en condiciones infrahumanas. Esta situación no podrá superarse sin su participación y su formación, pero no depende sólo de ellos. También depende de que haya capacidad productiva, espacios de participación social y política, partidos y movimientos auténticamente populares. La atención de los problemas de los pobres divide a la gente, y muchas veces divide a los propios sectores populares. Hay quienes consideran que son "irrecuperables"; otros que piensan que "son unos vivos"; otros que creen que tienen que "arreglarse como puedan"; y para otros, serán "cosas del destino, o de Dios".

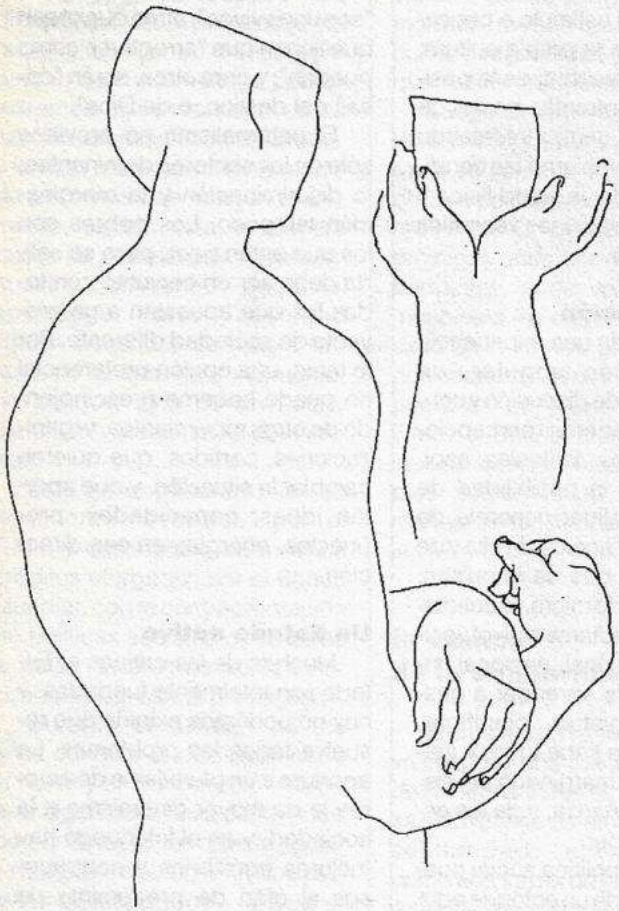
El paternalismo no proviene sólo de los sectores dominantes; la discriminación y la marginación tampoco. Los pobres son los que están peor, pero su salida debe ser en conjunto con todos los que apuestan a un proyecto de sociedad diferente. Por lo tanto, una opción preferencial no puede hacerse prescindiendo de otros movimientos, organizaciones, partidos, que quieren cambiar la situación, y que aportan ideas, capacidades, propuestas, energías en esa dirección.

Un Estado activo

Muchas de las críticas al Estado son totalmente fundadas, y hoy no podemos exigirle que resuelva todos los problemas. La apertura a un pluralismo de actores le da mayor dinamismo a la sociedad, y en el interjuego hay mejores equilibrios y contrapesos al afán de predominio de unos sobre otros. El Estado tiene un rol regulador, normativo, de provisión de recursos, de priorización, de articulación, que debe ser muy activo para revertir las situaciones de injusticia. A quienes controlan el mercado no les interesan mayormente las consecuencias sociales de sus movimientos; sólo la intervención estatal (respaldada en los otros actores) puede modificar la distribución de los ingresos, la generación de mejores oportunidades a quienes no las tienen, el desarrollo de capacidades.

Las Iglesias cristianas y las ONGs

En ellas ha recaído buena parte de la financiación, la programación, la ejecución, y la evaluación de los proyectos sociales que han tratado de revertir el deterioro al que ya hicimos referencia. Este rol, especialmente



relevante en momentos de dictadura, se transforma en un contexto democrático, pero no por ello pierde vigencia. Las Iglesias bien pueden ser las principales impulsoras de ese marco ético imprescindible para recorrer nuevos caminos, siempre y cuando reconozcan y asuman sus propias contradicciones a la hora de comprometerse social y políticamente. Además, podrán seguir apoyando con dinero, con locales, con recursos materiales, con el trabajo y la militancia de los cristianos, todas aquellas iniciativas solidarias. Quizás tendría que mejorar su capacidad de negociación con el Estado (en sus distintos niveles) tomando en cuenta el significativo aporte que realiza en torno a las Políticas Sociales (aunque —desde mi punto de vista— con una escasa reflexión sobre el tema).

Las ONGs pueden seguir dando su aporte técnico, su reflexión y su investigación, su apoyo a la organización popular, su capacidad para cogestionar programas, para proponer iniciativas (incluso legislativas). En la actual coyuntura, en que el financiamiento internacional "tradicional" se ha reducido significativamente, su subsistencia está quedando condicionada a la participación en programas estatales; esto será produciendo conflictos difíciles de resolver, y marcan a su vez un cierto desplazamiento desde un "estar al servicio de los intereses populares" a un "estar al servicio del Estado". Su lugar, es un lugar diferente, en interrelación, y su aporte fundamental es el técnico (tanto en aspectos económicos, como jurídicos, tecnológicos, pedagógicos, psicológicos o culturales); a veces, sirven de nexo, quedando como intermediarias entre el Estado y las organizaciones sociales. Quizás su principal tentación sea la de sustituir a las organizaciones sociales, ya que el Estado recurre frecuentemente a las ONGs en la medida en que son equipos pequeños, con quienes puede haber un más fácil entendimiento, y en menor tiempo.

Valoro positivamente la mayor preocupación por las *Políticas sociales*, pero las mismas son un campo de contradicciones y conflictos entre intereses diversos. La cuestión del poder subyace en todo lo que hasta ahora he planteado. No me parece positivo que la definición de orientaciones y la conducción de las Políticas Sociales quede en manos de los organismos internacionales, ni de los gobiernos. Deberían formar parte de auténticas *políticas de Estado*, expresando la capacidad de negociación y consenso que una sociedad tiene en un momento determinado. Estamos en tiempo de cambio, aunque éstos muchas veces toman una dirección que no deseamos. Busquemos aunar esfuerzos para poder hacer, poder tener, poder vivir, poder ser, poder sentir, poder pensar; definitivamente, poder...

1. Jorge Ferrando "Incluidos y Excluidos" Reflexiones sobre políticas sociales. OBSUR, Montevideo, 1994. Este libro contiene además dos artículos: uno de José M. Busquets y el otro de Nelson Villareal.

2. Al referirme a la opinión de los organismos internacionales, tomaré especialmente en cuenta el documento de versión preliminar del Foro de Washington sobre "Reforma Social y Pobreza", convocado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en enero de 1993.



Encontrarse
una misma
integrarse
aquí empieza
el camino
en la historia
desafío
Virreynatos
Geopolítica
paralizados en el mundo
fronteras
ahogan su sed
No
el lugar
no es uno solo
la búsqueda
no es nacional...

Darse cuenta
del enredo
Darse cuenta
excusas
fronteras
himnos
cultura política
sale sangre...

Pobres los rebeldes
excusa
paa la seguridad nacional
excusa
para la defensa...

No soy de derecha
No soy de izquierda
Me adhiero
no a un mapa
no a una etnia
no a una raza
no a una ley
no a una constitución.

Universo reclama
Vida del hombre
somos personas
no peones de ajedrez
tu vida
la mía
la nuestra
no es la frontera

es el amor
que nos encadena
es el amor
de la liberación fraterna

somos
los
yo
mundo
mapa universal
somos pies
caminando tierra
somos manos
abrazando cuerpos
somos personas
reivindicando
la speranza...

Sabiduría
de la resistencia
sabiduría
de la corriente enigmática
Mujer
clavada su alma
mirando
cae fortaleza
derrumba el muro
reivindica
instinto vital
salvación
pide silencio
y escribe
salvación
creí estar ahogada
sin querer resucita.

Escribe
lápiz y papel
se está preparando
lo que viene
asombro
quietud
e
inquietud
Noche
en la luz
sentido
das a conocer...
La estructura
tiembla
ante la verdad
porque los muros
ya no sirven
sola
colmada
de misterio
sin saber
espero el momento...

y
¿Quién te hizo creer que no podés?
¿Quién te hizo creer que no servís?
¿Quién te hizo creer que no pensaras?

Dame el nombre
pero si al responderme
recuerdas
infancia
escuela
sociedad
No odies
buscá en libertad tu respuesta
la que responde
en Amor fraterno...

Lo escribí un viernes después de haber visto la película "mujercitas".

Verónica López
Córdoba, Argentina

LIBROS RECIBIDOS

Educación

■ **TRAPERO, María Camino y otros. Los valores en los programas de enseñanza. Experiencias de docentes.** Monteverde, Montevideo 1995, 138 págs.

La autora, coordinadora de una experiencia didáctica llevada a cabo por un grupo de profesores de distintas materias, presenta en primer lugar una interesante reflexión sobre los valores, desde distintos enfoques antropológicos y pedagógicos para luego dejar lugar a un valioso conjunto de experiencias.

■ **III ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE EDUCACION POPULAR. EDUCACION POPULAR. Dimensión antropológica, ética, pedagógica y teológica.** Nuevamérica, Santo Domingo 1995, 93 págs.

■ **NERVI, María Loreto. Currículum escolar y educación ambiental: hacia la configuración de un currículum de acción escolar.** CPEIP, Santiago de Chile 1993, 32 págs.

■ **VALENCIA, Alba. El léxico de los estudiantes de 4º Año de educación media. Centro de interés: "procesos mentales".** CPEIP. Santiago de Chile, 1994, 32 págs.

■ **ALDAYA, Humberto; NORDEN FLYCHT, María Eugenia. Perfeccionamiento de educadores e innovación educativa.** CPEIP. Santiago de Chile, 1993, 33 págs.

■ **BERMEOSOLO, Jaime; PINTO, Arturo. Mejoramiento de habilidades sociales en la comunicación.** CPEIP. Santiago de Chile, 1993, 31 págs.

■ **FERDER, Fran. Palabras hechas amistad. La comunicación humana a la luz del Evangelio y la Psicología.** NARCEA, Madrid 1995, 224 págs.

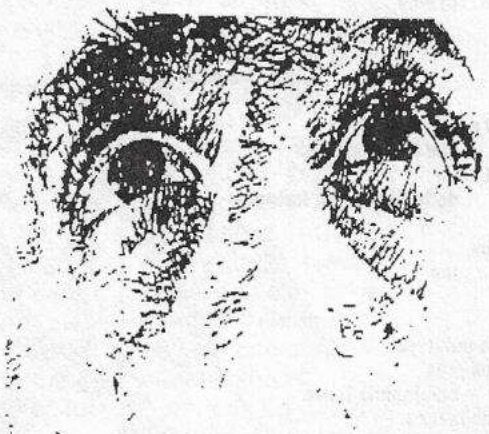
La importancia de las relaciones humanas y el deseo de hacerlas más fluidas y enriquecedoras es una característica de la vida actual.

Fran Ferder, religiosa, terapeuta y doctora en Psicología Clínica, habla desde su amplia experiencia, ya que lleva años dedicada a dirigir retiros espirituales y talleres sobre comunicación y relaciones humanas.

Palabras hecha amistad se presenta así como una valiosa ayuda para personas que viven solas, en familia o comunidad y que quieren mejorar sus relaciones adquiriendo habilidades de comunicación.

El mensaje de Jesús nos invita a fundar nuestras relaciones en el amor. Pero la habilidad para escuchar, para nombrar nuestros propios sentimientos, para abordar los conflictos, para aceptarse a uno mismo y para hablar con claridad y sencillez son tanto un testimonio evangélico como expresión de una buena salud mental. Por eso, la autora trata los complejos problemas de la vida humana desde su vertiente religiosa y desde su mira psicológica intentando compaginar las dos.

Palabras hecha amistad es un libro para reflexionar que conducirá al lector más allá de las ambigüedades de las ciencias de la conducta y de los estudios de los exegetas bíblicos hasta los escenarios de la vida de cada día.





LOPEZ VIGIL, María. "Piezas para un retrato de Monseñor Romero" Comité de Solidaridad Oscar Romero. Vigo, España 1995. 399 páginas.

Cada testimonio tiene su riqueza propia, describe una faceta de este obispo que al optar por los más pobres de su pueblo rompe con muchos esquemas eclesiásticos tan llenos de formalismo y de compromiso mundano y tan vacíos de Evangelio.

Como "muestra" para el lector va esta anécdota relatada por el P. César Jérez.

— "Caminábamos por la Via della conciliazione. Le pregunté: Mons. Ud. ha cambiado... Se nota en todo... ¿Qué pasó? ¿Por qué cambió Ud.?

— Vea, Padre Jérez: yo también me hago esta pregunta en la oración.

Es que uno tiene raíces. Yo nací en una familia muy pobre. Yo he aguantado hambre. sé lo que es trabajar desde cipote. Cuando voy al Seminario y me entrego a mis estudios me mandan a terminarlos aquí en Roma. Paso años y años metido entre libros y me voy olvidando de mis orígenes. Me fui haciendo a otro mundo.

Después regreso al Salvador y me dan la responsabilidad de secretario del Obispo de San Miguel. Veintitrés años de párroco allá, también muy sumido entre papeles. Y cuando ya me traen a San Salvador de Obispo auxiliar caigo en manos del Opus Dei. Y allí quedo...

Me mandan después a Santiago de María y allí sí me vuelvo a topar con la miseria. Con aquellos niños que se morían nomás con el agua que bebían, con aquellos campesinos mal matados.

Ya sabe, Padre, carbón que ha sido brasa con nada que sople, prende. Y no fue poco lo que nos pasó al llegar al Arzobispado, lo del P. Grande. Ud. sabe qué mucho lo apreciaba yo.

Cuando lo miré a Rutilio, muerto, pensé: si lo mataron por hacer lo que hacía, me toca a mí andar por su mismo camino...

Cambié, sí, pero también es cierto que volví de regreso."

Se trata de un libro testimonial, fuera de lo común. Vivo y profundo como lo son las intuiciones y la mirada de los pobres.

De sus páginas surge un Romero con rasgos de mucha humanidad y con su fe de creyente en serio.

Fernández Montes

LIBROS RECIBIDOS

Comunicación

■ **IRIARTE, Gregorio; ORSINI PUENTE, Marta. Conciencia crítica y medios de comunicación. Técnicas de análisis.** C.A.E.P., CEPROMI. Cochabamba, 1995, 306 págs.

Sociedad

■ **IGUIÑIZ, J.; MUÑOZ, I.; TAVARA, J.; ORTIZ, H. Neoliberalismo y Desarrollo popular. Criterios para situarse en el período económico actual. (Materiales de trabajo).** Instituto Bartolomé de las Casas-Rimac, Centro de Estudios y publicaciones (CEP). Lima 1995, 114 págs.

■ **LIBANIOJ, B. Los proyectos de la modernidad.** InteRed. Madrid, 1995, 36 págs.

■ **RENSHAW, Ricardo. La tortura en Chimbote. Un caso en el Perú.** Instituto de Promoción y Educación Popular (IPEP). Chimbote, Perú 1995, 239 págs.

■ **GONZALEZ FAUS, José. "El derecho de nacer crítica de la razón abortista". Cristianisme i justicia.** Barcelona, 1995. 32 págs.

Mujer

■ **GRUPO DE TRABAJO NACIONAL. PROGRAMA NACIONAL DE PROMOCION DE LA MUJER (1990-1995).** 4ª edición. Consejo Nacional de Población. Lima, 1993, 128 págs.

■ **JUAN PABLO II. CARTA A LAS MUJERES.** Editorial Salesiana. Lima 1995, 18 págs.

LIBROS RECIBIDOS

Teología

■ **THAI-HOP, Pablo. Tomás de Aquino teólogo militante.** Ediciones IPEP. Chimbote, 1988, 178 págs.

■ **GONZALEZ FAUS, José. Y de "La tristeza de ser hombre" a "La libertad de hijos". Acceso creyente al hombre.** Cristianisme i justicia. Barcelona 1995, 32 págs.

■ **CODINA, Víctor; ESPINAL, Lluis. Gastar la vida por los demás.** Cristianisme y justicia. Barcelona 1995, 32 págs.

■ **TEPEDINO, Ana María. Las discípulas de Jesús.** NARCEA. Madrid 1995, 192 págs.

Oración

■ **DELFIEUX, Pierre-Marie. Diez llaves para la oración.** NARCEA, Madrid, 1995. 128 págs.

■ **CLEMENT, Olivier. Unidos en la oración.** NARCEA, Madrid 1995. 112 págs.

■ **LOPEZ BAEZA, Antonio. Experiencia con la soledad. Páginas de vida y oración.** NARCEA. Madrid 1995, 196 págs.

■ **BOHIGUES, Rafael. Una forma de estar en el mundo: contemplación.** NARCEA. Madrid 1995, 168 págs.

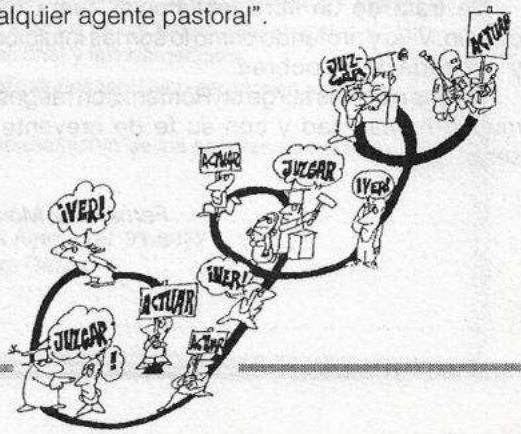
GONZALES FAUS, José. "El derecho de nacer. Crítica de la razón abortista". Cristianisme i justicia. Barcelona, 1995, 32 págs.

Tras una introducción donde expone una "antropología mínima" porque "es imposible hablar del aborto sin una mínima reflexión teórica sobre el ser humano", el Autor analiza en una primera parte la lógica de la *razón abortista* de manera sumamente sugerente, como una prolongación de la lógica neoliberal de los países ricos. Citemos sólo dos frases provocativas de su riguroso análisis: "La negación de los derechos del más débil, es lo que constituye la mentalidad que suele llamarse de *derechas*. La izquierda ha intentado caracterizarse siempre como defensora de los derechos de los más débiles o indefensos". "Esa concepción de lo que *me pertenece* como un absoluto derecho a *usar y abusar* es exactamente la concepción capitalista de la propiedad".

Una vez sentado este análisis teórico el autor constata que, "no se puede hablar del aborto en general, sino que es preciso hablar del aborto de los *ricos* y aborto de los *pobres*. Pues el aborto de los ricos es siempre inhumano; pero el aborto de los pobres puede que no sea más que infrahumano".

Lo cual comporta "la obligación moral de salir de las abstracciones", en seguimiento de Jesús quien tuvo una llamativa sensibilidad para las situaciones límite, sensibilidad que "aunque no siempre implicaba una aprobación expresa, fue escandalosa para los bienpensantes de su sociedad". El Autor estudia la praxis moral de la Iglesia a lo largo de los siglos para las situaciones límites.

La última parte del escrito propone unas reflexiones, en un capítulo titulado *Jerarquía de verdades (Vaticano II, UR 11)*, sobre el control de la natalidad que "reflejan el sentir de muchos cristianos, sumidos unas veces en angustiosos problemas de conciencia o que, otras veces, han decidido desconectar su vida moral de la enseñanza de la Iglesia... los argumentos que escucha como cruz de cada día cualquier agente pastoral".



Yo no puedo predicar la resignación

En estos pueblos oprimidos, por la injusticia y la pobreza, hay un pedazo de humanidad rica

Dios no quiere hombres resignados

Trabajo, trabajo, eso es lo que se necesita

Yo me siento feliz de vivir en la época en que vivo

Cuando la gente pide trabajo, está gritando contra este tipo de sociedad que tenemos

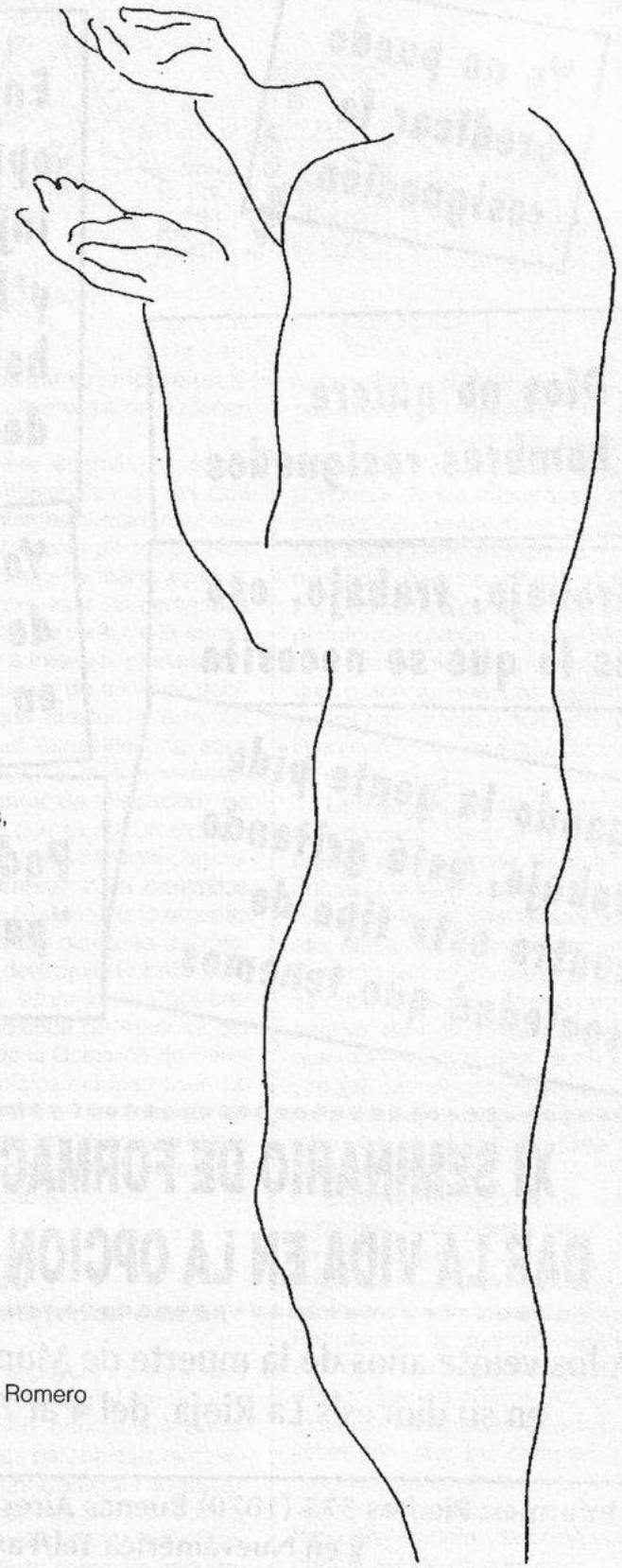
Padre Obispo Enrique "pelado" Angelelli

XI SEMINARIO DE FORMACION TEOLOGICA
DAR LA VIDA EN LA OPCION POR LOS POBRES

A los veinte años de la muerte de Mons. Angelelli nos reunimos en su diócesis La Rioja, del 4 al 7 de febrero de 1996

Informes: Piedras 575 (1070) Buenos Aires Tel/Fax 342-0869 345-4774
y en Nuevamérica Tel/Fax 954-2331

Para los que emigraron de su jardín

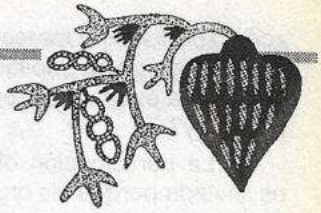


La pasión de la tierra permanece intacta
en la quietud de mis miembros,
qué ansia de vivir, beber
del pozo de luz conocido
en el sonido fresco de los buenos días
y en la sincera vida alegre porque si
porque estamos vivos.

Mis raíces, irrenunciables, enteras
me rezongan mansamente
con alma de tierra niña
a mi vestido de azules misterios humanos,
y me buscan, incansablemente
a mis intuiciones silenciosas
para aplacar a este vulnerable corazón
errante y dolorido.

Tu sangre, tierra, tu sangre
acunada en mis párpados de algodón
para ya elevarme con mis alas naranjas
hacia el multiverso de tu palabra,
y estremecerse sin tiempo y sin miedo
entre el despliegue de tu canto
y de tu mirada,
de tu mesa
y de ese cubierto diario
que acaricia nuestras bocas.

Gema Romero



Bolivia: un año de la participación popular

Esperanza **G**órriz
Dirigente de **F**ormación
y **P**romoción de **L**aicos
-**B**olivia-

¿Qué se puede comunicar al cabo de más de un año de puesta en práctica?

Al parecer, con esta medida legal, se da participación a las organizaciones de los pueblos originarios de Bolivia que la habían solicitado en diferentes proyectos de ley emanados de las comunidades campesinas y/o indígenas y de partidos políticos ligados a estas demandas.

Con las organizaciones

Como existen grandes diferencias entre las organizaciones de carácter histórico de las comunidades del campo y las menos consolidadas de las ciudades, el gobierno decidió unir estas organizaciones en los municipios que, a partir de la promulgación de la ley reúnen las organizaciones populares de campo y de la ciudad. Antes de la Ley, en toda la extensión de la geografía boliviana sólo existían doce municipios urbanos. Hoy llegan a 311 y son de carácter urbano-rural.

Esta ley ordena, además, la reparticipación equitativa de la coparticipación tributaria. El 20% del Tesoro General de la Nación se distribuye a todos los puntos del suelo boliviano, en partes proporcionales al número de habitantes. Las organizaciones populares están llamadas a proponer, en cada municipio, proyectos que respondan, adecuadamente, a las necesidades de la población: caminos vecinales, puentes, micro-riesgos, agua potable, educación, salud, deporte, alcantarillado, etcétera.

Para los gestores de esta ley se ha logrado asentar el sistema democrático sobre dos pilares firmes: la democracia representativa, a través de los Consejos Municipales, y la democracia participativa, a través de las organizaciones populares de base.

Haciendo un uso inteligente del "marketing político" el actual gobierno boliviano comenzó las reformas prometidas en su campaña electoral por la promulgación de la *Ley de participación popular* (Ley 1551 del 20 de abril de 1994).

¿Cómo ha sido acogida esta ley?

Con ánimo de aprovechar lo que ofrece para el cambio en las condiciones de vida de quienes hasta ahora habían sido excluidos de la coparticipación tributaria, pero con críticas como las siguientes:

- Se denominó a las organizaciones del pueblo, Organizaciones Territoriales de Base (O.T.Bs.). Los sindicatos campesinos y las organizaciones originarias no se reconocieron en esta denominación que las circunscribía a un territorio diferente al que las unía históricamente y, en la práctica no respetaba su carácter propio y sus normas consuetudinarias. Por ejemplo,

¿cómo podrán vivir los teco-guaraníes, el cargo de Capitán grande en esta estructura propuesta por la ley?

• La participación ofrecida es limitada porque las organizaciones proponen proyectos para sus comunidades, pero quien decide es el Consejo Municipal.

• Las organizaciones populares pueden ser manipuladas desde el punto de vista político. Sólo se puede acceder al Consejo Municipal desde la pertenencia a partidos políticos. ¿Por qué un campesino debe inscribirse en un partido político para ser alcalde en su territorio?

• La Ley es obra de técnicos que la han redactado sin tener en cuenta a las bases. Va a provocar el retorno de los "doctorcitos", aquellos que con mentalidad colonialista y "desprecio" de lo originario mantuvieron durante siglos la opresión del pueblo.

• Esta ley pretende promover la participación popular pero es un hecho que los entes matrices, representativos de la población obrera, campesina y/o gremial pierden representatividad. Y cabe preguntarse si la ley no estará sesgando la representatividad porque cada vez es menor la fuerza unida del pueblo para defender los intereses populares en el orden macro-social: soberanía, tierra, salarios, políticos de educación, o salud, etcétera.

• La ley hace una transferencia de la infraestructura de los servicios de salud y de educación a los municipios. Esto ya está causando problemas, pues algunos municipios rechazan acoger estas responsabilidades sin tener un presupuesto suficiente. En algunos centros educativos han empeorado las condiciones ya deficientes, y los servicios de salud y educación tienden a privatizarse. Así las economías familiares, deficientes en la mayoría de la población, deben afrontar costos exagerados.

• Las organizaciones populares que surgen de las mismas bases del pueblo son obligadas a tramitar su personería jurídica en los gobiernos municipales, pero esta personería jurídica es legitimada por la Prefectura que es un órgano del gobierno no elegido democráticamente. Este es un peligro de politización que puede trasladar a la calle los conflictos político-partidarios.

• Existe inequidad en la distribución de la coparticipación tributaria. El gobierno conserva el 75% del TGN y da a los municipios el 20, quedando el 5% para las Universidades. Se distribuye entre más población lo mismo que se daba antes a unos cuantos municipios solamente.

Al dar a las mayorías responsabilidades crecientes y poco presupuesto se está acentuando la desigualdad.

• La ley está inspirada en normas dadas por la O.N.U. ya en los años 60, para superar el modelo de estado socialista, colectivo, trata de reideologizar y repolitizar al pueblo para que apoye el modelo neoliberal y se olvide del modelo estatista.

Los logros obtenidos

Frente a este cúmulo de críticas podemos señalar como logros de ley en su primer año de vida:

— Se ha consolidado una organización territorial con base en los Municipios.

— Se han llevado a cabo programas de capacitación de los técnicos municipales.

— El 39% de la coparticipación se distribuye entre los Municipios pequeños que nunca habían recibido nada.

— En todos los Municipios se inician planes y obras con el dinero de la coparticipación.



— Se han fortalecido las organizaciones de base en un 38% del total estimado.

— Se constituyen Comités de vigilancia para el control social del uso que los Municipios hacen de la coparticipación.

No podemos dejar de contemplar esta situación como un reto a la toma de responsabilidades por parte de los ciudadanos en un momento en que la convivencia democrática se ha venido deteriorando por la corrupción administrativa, la distancia entre los liderazgos políticos respecto a los intereses de las bases y a las reales necesidades de la comunidad. Hoy, cuando los partidos políticos se olvidan o desatienden los aspectos sociales y los ético-culturales, es de suma importancia que los ciudadanos puedan controlar a quienes les gobiernan.

Las comunidades nacionales están llamadas a tener una organizacián global en la que las clases populares vivan, a través de estructuras territoriales y funcionales, una participación receptiva, creadora y decisiva. Dichas estructuras se denominan estructuras intermedias entre las personas y los gobiernos. Es preciso que se organicen libremente sin la intromisión de las autoridades o de los grupos dominantes. Son imprescindibles para conseguir el bien común pues constituyen la trama vital de la sociedad y manifiestan la libertad real y la solidaridd de los ciudadanos.

De lo que acabamos de afirmar se puede concluir que el Proyecto de Participación Popular implementado por la ley tiene valores pero debe ser corregido para que en su aplicación real siga los principios de solidaridad, equidad y justicia social. Así llegaríamos a que las comunidades participen conscientemente en los procesos de toma de decisiones.

Es muy preocupante, por otro lado, que este proyecto participativo que pretende optar por los pobres, se inserte en el marco de la aplicación del modelo económico del libre mercado, que, por todo el mundo, va ensanchando la brecha entre los pobres y los ricos. Se hace urgente una educación en los valores democráticos que haga posible contrarrestar todo lo que se opone a la unión fraterna y solidaria entre todos los actores de la sociedad. Unidos podremos resolver conflictos o buscar alternativas para construir una sociedad basada en el amor mutuo y la justicia social.



Derechos Sociales

El avance del "libre comercio" y de la integración económica está significando en los hechos un proceso de estandarización social hacia abajo por medio del chantaje con el que se usan las "ventajas comparativas" de cada país. Por ello, para la RMALC, es de vital importancia poner en un primer plano la consideración de lo que hemos llamado la Agenda Social. Se trata no sólo de proteger los derechos sociales conquistados en cada país, sino de promover su homologación hacia arriba a partir de los estandares más altos frente a la realidad de la integración.

Un posible pacto social continental

Para nosotros, construir y consensuar tal Agenda social es en primer lugar una tarea que por la vía de los hechos y las acciones deben desarrollar las organizaciones sociales de los países involucrados. En la medida en que el proceso de integración se extiende a todo el continente, la dimensión de esta tarea se extiende, para no hablar de las implicaciones sociales internacionales que conlleva el fenómeno de la "globalización". Por ello es que hemos planteado como perspectiva la posibilidad de un Pacto Social Continental entre las organizaciones sociales que permita colocar un contrapeso en los hechos a una integración diseñada en lo fundamental por los intereses de las transnacionales.

Pugnar por llevar esto al terreno del reconocimiento internacional formal y legal es otro asunto que tiene sus propias implicaciones. En el TLCAN nunca se aceptó siquiera discutir la Agenda Social. A cambio, se establecieron los acuerdos paralelos en materias ambiental y laboral que contienen grandes limitaciones y contradicciones, y que definitivamente no cubren los derechos sociales que deberían ser protegidos y promovidos, ni incluyen procedimientos democráticos que permitan a los actores sociales participar en las decisiones. Se requeriría, en efecto, de una Carta de Derechos Sociales con el mismo rango que los acuerdos comerciales que incluyera el conjunto de derechos y estandares que deben ser protegidos y promovidos en todos los países involucrados, cuya aplicación no dependiera exclusivamente de mecanismos gubernamentales.

Ahora bien, es muy importante distinguir el enfoque con el que se plantea lo anterior. La Cláusula Social que pretenden incluir algunos países del Primer Mundo en la Organización Mundial de Comercio puede ser extremadamente peligrosa. En una lógica de "libre comercio" en la que las grandes potencias están consiguiendo una apertura total de los países del tercer mundo, al mismo tiempo que se reservan importantes mecanismos de protección, y en la que la competencia se da en condiciones de total desigualdad, la Cláusula social tal cual puede representar solamente un mecanismo proteccionista más en detrimento de los países menos desarrollados e, irónicamente, revertirse contra los pueblos cuyos derechos se dice defender. En un momento de creciente desempleo a nivel mundial, puede explotarse este

Víctor **O**sorio
y **H**éctor de la **C**ueva/RMALC
-**M**éxico-

Desde las negociaciones mismas del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC) ha planteado cuatro preocupaciones centrales, de las que se derivan muchos otros señalamientos: 1) la forma cupular y antidemocrática con la que se diseñó; 2) la falta de reconocimiento real de las profundas asimetrías de los países signantes; 3) el que no se trata sólo de un acuerdo comercial, sino de integración económica en su sentido mas amplio; y 4) el que, a pesar de lo anterior, se encuentren ausentes las consideraciones sociales inevitablemente involucradas en un proceso de esa naturaleza.

tipo de cláusula, por ejemplo, para culpar sólo al "dumping social" del tercer mundo y no al modelo económico mismo que está generando ese desempleo.

Al mismo tiempo, sin embargo, en los países menos desarrollados los trabajadores y la población en general no pueden simplemente concordar con sus gobiernos en mantener los bajos estandares de vida y la ausencia de derechos con tal de competir en el mercado internacional. No pueden estar en contra de que en otros países se presiona por mejores condiciones de vida y de trabajo en el Tercer Mundo.

Por el establecimiento de mecanismos económicos compensatorios.

Por lo tanto, para la RMALC —después de todo un proceso de discusión y acción en el que se fueron superando los distintos puntos de vista— el problema se plantea a varios niveles simultáneamente. Estamos convenidos de que deben normarse internacionalmente los estandares sociales, buscando su homologación hacia arriba. Al mismo tiempo, pensamos que esto no puede ser simplemente exigido al tercer mundo sin partir del reconocimiento de las desigualdades, lo que quiere decir que simultáneamente deben ser establecidos mecanismos económicos compensatorios —como el alivio de la deuda, fondos especiales, etc.— que permitan condiciones de desarrollo y bases justas para la competencia comercial. Igualmente, significa reconocer el derecho de estos países a proteger sus recursos naturales, su autosuficiencia alimentaria y su soberanía.

A partir de este enfoque es que nosotros planteamos cualquier Agenda o Carta Social. En ella, entonces, deben ser incluidos todos los derechos fundamentales, a partir de los más altos conquistados en cada país o de los establecidos en acuerdos internacionales, y debe marcar las pautas para avanzar en la homologación hacia arriba de los estandares laborales, ambientales y sociales en general. Tal Agenda debe incluir.

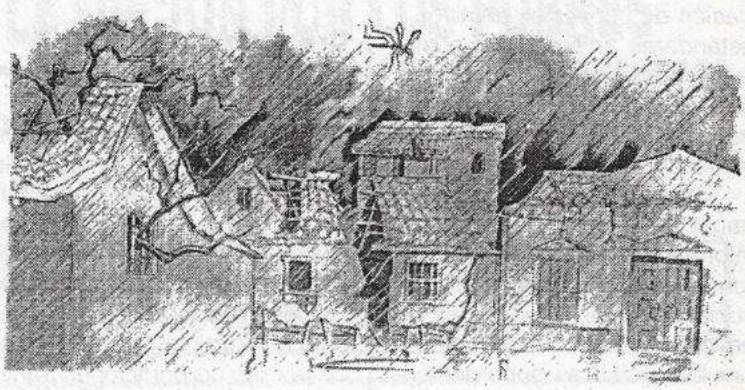
Derecho al trabajo, Derecho a una remuneración justa, a partir de estandares regionales, Derecho a la libertad sindical, a la contratación colectiva y a la huelga, Vigencia de estandares internacionales de seguridad e higiene, Vigencia de los convenios internacionales en materia de derechos humanos, Derecho a la salud y a la educación, Respeto a los derechos de los trabajadores migrantes, Derechos especiales para la mujer, Protección de menores y minusválidos, Protección y mejoramiento del medio ambiente, Derecho a la alimentación, Protección de los recursos naturales, Protección y desarrollo de la agricultura básica para cada país, Derecho a la vivienda.

La efectividad de una Carta de Derechos Sociales depende de los mecanismos que se adopten. El tipo de mecanismos ha sido objeto de una amplia discusión en la RMALC. Por una parte, hay quienes consideran que instrumentos como la Carta son totalmente superfluos si no se acompañan de sanciones comerciales que obliguen a las partes a cumplir con lo establecido en las mismas. Por otra parte, hay quienes ven en las sanciones comerciales el riesgo de que la falta de cumplimiento de esos instrumentos se convierta en pretexto para nuevas formas de proteccionismo, o para ingerencias en asuntos que competerían sólo a nuestra nación.

Ambas posiciones tienen, desde luego, muchos matices. Quienes apoyan la utilización de sanciones comerciales, consideran imprescindible aplicarlas sólo en casos en que las violaciones a derechos o estándares están ligadas a operaciones de comercio internacional y siempre sobre los directamente responsables. Quienes expresan preocupación sobre los efectos de las sanciones en materia de proteccionismo y lesión a la soberanía, comparten la idea de la necesidad de garantías para que los derechos y estándares sean efectivamente cumplidos, y no se conviertan en sólo una declaración de buena fe.

Con la participación ciudadana

En lo que existe consenso es en la necesidad de fondos compensatorios que permitan a países que adoptan acuerdos comerciales en condiciones de desventaja, como el caso de México en el TLCAN, contar con mejores condiciones para hacer efectivos los derechos y elevar los estándares en cuestión. En el entendido de que dichos fondos



deben ser manejados con total transparencia, llegar efectivamente a los beneficiarios, utilizarse preferentemente en proyectos de desarrollo regional y no representar una nueva carga para la finanzas públicas.

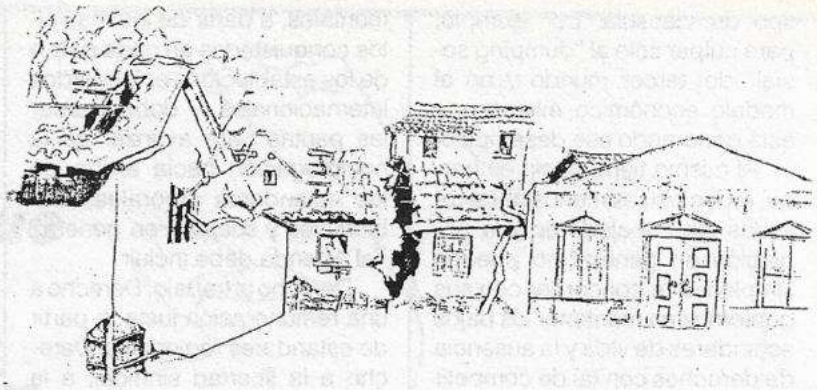
La participación de las organizaciones sociales en el diseño e implementación de las reglas y políticas de comercio internacional es, desde nuestro punto de vista, una condición ineludible para lograr un desarrollo justo y sustentable.

La experiencia de las recientes negociaciones comerciales emprendidas por el gobierno de México, a espaldas de la sociedad y sin atender las opiniones críticas como en el caso del TLCAN, nos han demostrado la necesidad de que dicha participación reúna al menos las siguientes características:

- Amplitud y pluralidad; de forma que no queden excluidos sectores potencialmente interesados.
- Permanencia; es decir, que cuente con canales e instancias estables y se sujete a reglas comúnmente acordadas.
- Democracia y efectividad; en aras de garantizar que sus resultados serán tomados en cuenta en los procesos de toma de decisiones.

En nuestra perspectiva, la participación ciudadana debe expresarse en la misma elaboración de acuerdos y tratados y en la vigilancia del desempeño de las instituciones comerciales, así como en la redacción y administración de convenios relativos a estándares ambientales, sociales y laborales. Debe además adquirir forma, tanto en el plano nacional como en los niveles bi y multilateral.

Ello implica, en primer lugar, hacer efectivo el derecho a la información veraz y oportuna, de forma que las organizaciones sociales tengan oportunidad de emitir opiniones calificadas sobre las iniciativas gubernamentales y realizar su propia evaluación de convenios e instituciones comerciales.



Requiere además de espacios institucionales en los que representantes ciudadanos, elegidos libremente por los propios interesados y de manera plural, puedan expresar sin cortapisas los puntos de vista de la sociedad civil e intevenir plenamente en el proceso de toma de decisiones que afecten a ésta. La modalidad específica de esos espacios es todavía entre nosotros materia de discusión; no creemos que exista un modelo único, sino, en todo caso, opciones diferentes para contextos distintos. Creemos que algunas pitas pueden derivarse del desempeño del Comité Público Conjunto del Acuerdo de Cooperación Ambiental de América del Norte y de la Comisión de Derechos Sociales del Mercosur. Lo importante es que existan las condiciones mínimas para que la participación ciudadana sea de manera cabal.

Creando una plataforma común

En una coyuntura en la que parece progresar el proceso de integración económica continental, nos parece más necesario que nunca articular las posturas y acciones de las redes y grupos preocupados por el modelo de libre comercio impulsado por las corporaciones transnacionales y la mayoría de los gobiernos del hemisferio.

En ese camino nos parece indispensable recuperar la experiencia de las numerosas iniciativas emprendidas en los últimos años (foros, encuentros, seminarios, declaraciones, etc.), para construir a partir de ella una plataforma común y una verdadera estrategia civil continental que potencie nuestras capacidades nacionales y nos permita intervenir de manera más decisiva en el proceso.

La construcción de un amplio consenso en torno a una propuesta de Carta de Derechos Sociales puede representar el piso a partir del cual desarrollar esa platforma y esa estrategia. Consideramos sin embargo que es preciso avanzar en una perspectiva de más largo alcance, que incluya los propios términos y reglas del comercio internacional a manera de sujetarlos al objetivo de un desarrollo justo y sustentable.

Entendemos que es un reto complejo. Necesitamos partir de un mínimo conocimiento mutuo, tanto de nuestras realidades como de nuestras expectativas. Requerimos de un marco de coordinación incluyente, flexible y eficaz; que considere las diferentes condiciones en que trabajamos, respete las características específicas de las organizaciones nacionales y locales; y recupere lo mejor de cada uno para la acción común.

Una agenda social

Mercedes **R**uiz **G**iménez
Especialista en **T**emática
Iberoamericana
-**E**spaña-

Los consensos alcanzados en la toma de conciencia, así como su incidencia en la opinión pública regional y mundial podrían tener importantes repercusiones en la cooperación internacional, si ahora los agentes sociales latinoamericanos perseveran insistentemente en buscar salidas propias para un crecimiento con equidad social, y para no seguir cosechando "más de lo mismo".

Dentro de la movilización regional para la Cumbre de Copenhague cabe destacar el esfuerzo de la Comisión Sudamericana de Paz, Seguridad y Democracia, que con el auspicio del Banco Interamericano de desarrollo, organizó cinco Foros Regionales para promover una Agenda Social en América Latina. Participaron en ellos actores sociales, representantes del mundo laboral, empresarial, de las Iglesias, de las Fuerzas Armadas y de Organizaciones No Gubernamentales de América Latina.

El propósito de estos foros no era el promover un ejercicio retórico o de meras especulaciones académicas. La motivación fue la de convocar y movilizar a los actores del mundo real para que desde sus propias vivencias contribuyeran a crear conciencia sobre las verdaderas causas del retraso y la injusticia y proponer soluciones que abran una esperanza de mejores días a los millones de pobres de América Latina.

En diciembre de 1994, se tuvo en Santiago de Chile la Reunión de Síntesis de los Foros Regionales, en la que se consolidaron líneas prioritarias de acción y compromisos por los que aunar esfuerzos y crear opinión pública.

Uno de los temas más debatidos y sobre el que se formularon algunas propuestas fue el de las políticas sociales.

Si algo positivo ha quedado de la Cumbre Mundial de Desarrollo Social de Copenhague es el esfuerzo desplegado, por distintos sectores de la sociedad civil latinoamericana en una búsqueda conjunta de propuestas alternativas para hacer frente a uno de los problemas más urgentes de la Región: abatir la pobreza con sus múltiples facetas.

Equilibrio entre políticas económicas y políticas sociales

Gerst Rosenthal, Secretario Ejecutivo de la CEPAL señala que el gran desafío de nuestras sociedades para abatir la pobreza está en comprender que el imperativo económico es tan importante como el imperativo social. Las reformas económicas y las sociales deben conjugarse y potenciarse porque se necesitan recíprocamente.

El desarrollo económico en América Latina no puede continuar siendo un punto de referencia de los casos de extrema desigualdad y de pobreza crítica. No se puede seguir con reformas sociales, en el papel, que en nombre de las mayorías empobrecidas terminan beneficiando a las minorías privilegiadas.

Las conclusiones de los Foros Regionales para Promover una Agenda Social en América Latina fueron categóricos al afirmar que **las políticas sociales no pueden seguir siendo las hermanas pobres de las políticas económicas.** Urge en este sentido contar con las bases de una Agenda Social que esté por encima de las políticas de gobierno y apunte a políticas

de Estado que convoquen las voluntades de los sectores políticos de América Latina, de la sociedad civil y del sector privado.

Las políticas de gobierno cambian cual veletas con el viento, según el gobierno de turno y los intereses partidistas, quedando siempre inconclusas las políticas sociales. Es indispensable una visión de mediano y largo plazo, una noción de permanencia, estabilidad y certidumbre respecto al contenido de las acciones sociales[1].

Entre las propuestas se indicó la urgencia de revisar las políticas y estrategias de desarrollo. Es necesario **identificar y caracterizar las demandas políticas y sociales como un derecho de la ciudadanía. Las políticas sociales tienen que dejar de ser simples compensaciones asistencialistas o caritativas**[2].

De aquí se puede destacar un aspecto fundamental. Las políticas sociales no pueden ser diseñadas y aplicadas para atenuar solamente efectos de las políticas económicas y sus programas de ajuste. Este tipo de políticas son parciales y fragmentarias careciendo de una valoración de los aspectos sociales del desarrollo. Bien sabemos que el "asistencialismo" de las políticas sociales no es una forma adecuada de combatir la pobreza, porque no ataca las raíces del problema y se limita a la cobertura de algunos de sus síntomas, además de crear una mayor dependencia.

Asi mismo se ha podido comprobar que las políticas sociales complementarias o compensatorias profundizan el asistencialismo y el paternalismo llevando incluso en muchos casos a la fragmentación social y a la desmovilización de la sociedad civil. Lo que Heinz R. Sonntag denomina una "despolitización de la política": las reivindicaciones populares, las demandas por techo, educación de los hijos, salud, alimentación, espacio urbano, asistencia social, control de precios y otros, son tratadas como hechos que no se sitúan en el campo de lo político y cuya respuesta mediante medidas políticas o políticas concretas se atribuyen los técnicos. Los efectos sobre la propia concepción de la forma democrática del régimen de Estado saltan a la vista, ya que la despolitización implica una drástica reducción de la participación de los actores sociales y con ello tendencialmente la negación de la capacidad creadora de la sociedad.

Los Foros Regionales para Promover una Agenda social en América Latina, incursionaron en el esfuerzo de *re-definir* las políticas sociales.

Hacia políticas sociales alternativas

En este intento se señalaron algunas de las características más subrayadas en todos los contextos regionales: 1) las políticas sociales deben estar inscriptas dentro de un nuevo modelo de desarrollo integral (no sólo de crecimiento económico). Los modelos de desarrollo practicados en la Región e importados de fuera, han producido una serie de falencias y carencias sociales que están a la vista: efectos concentradores y excluyentes del crecimiento económico con un aumento muy considerable de la desigualdad y la pobreza. A nadie se le oculta el crecimiento en los índices de inequidad fruto del actual modelo de desarrollo. A ello se añade el deterioro que ha significado la crisis y la aplicación de políticas de ajuste macroeconómico en la mayoría de los países.

2) Las políticas sociales tienen que liberarse de los vicios del paternalismo estatal y del clientelismo político. Deben diseñarse de modo tal que su realización implique la más amplia participación de todos los sectores, grupos y clases sociales, especialmente de los que más sufren su ausencia, y de todos los niveles del Estado (regional, municipal, distrital, local). En este sentido se pronunciaba Pa-

voces
CENTRO NAZARET

¿Cómo se hará para que aclare y amanezca?
Popol Vuh

La revista del Centro Nazaret que, desde la perspectiva de las mayorías populares, ofrece en cada entrega:

Panorama: análisis de los temas más urgentes de la situación nacional y latinoamericana.

Aportes: reflexiones teológico-pastorales sobre la realidad.

Recursos-Documentos: materiales formativos para el acompañamiento de los agentes pastorales.

Suscripción y venta en:
CENTRO NAZARET
Carlos Calvo 3121 / Casilla de Correo 20 sucursal 23 Buenos Aires / Tel. 93-8372
Cheques a la orden de Roberto Borda - Giros: María Alejandra Gesino
Horario de atención: 14 a 18 horas
Precio de la suscripción anual: $ 15.



tricio Aylwin: *la experiencia parece demostrar que en el tema de la lucha contra la pobreza las políticas son más eficaces mientras más cerca están de la base social donde existe el problema. De allí la importancia de las reformas del Estado para descentralizar las acciones en materia de lucha contra la pobreza y de comprometer a las comunidades respectivas.* [3]

3) Las instituciones estatales ejecutoras de las políticas sociales deben adaptarse a procedimientos de eficiencia y de eficacia. Ello supone priorizar los esfuerzos por reformar el Estado, emprendido por muchos gobiernos de la Región. Es indispensable para ellos la coordinación efectiva de las políticas, tanto estatales como de la sociedad civil, a través de mecanismos institucionalizados como pueden ser los frentes sociales.

4) Las políticas sociales deben diseñarse de manera coordinada de manera que se entrelacen entre sí. Es decir que la realización de alguna de ellas tenga repercusión en las de otras. Una opción focalizadora se impone. El eje fundamental es planificar acciones convergentes de toda la institucionalidad pública y privada en una relación democrática con las autoridades locales y las organizaciones de la población.

5) Dichas políticas sociales necesitan también de una concertación entre los diferentes Estados de la Región y con la Cooperación Internacional para sí poder contrarrestar los peores efectos de la globalización económica. Se debería establecer un compromiso político que sea el marco permanente de la formulación de los compromisos, deberes y derechos de los ciudadanos en el campo de las políticas sociales. Dicho compromiso será más eficaz si es promovido, formulado y formalizado a nivel de la Región.

6) Es imprescindible contar con un alto grado de consenso y concertación nacional de modo que los diferentes actores sociales participen consciente y activamente en su planificación y ejecución.

"Estamos abatidos por la pobreza. Pobreza estructural y no sólo resultado de las medidas de ajuste. Ajuste que acrecienta esta misma situación hasta la miseria. Miseria que nos ofende y estamos hartos de exhibir ante el mundo desarrollado. Desarrollo que se nos impone con modelos que intensifican la desigualdad. Desigualdad aplastante que no aprovecha nuestras diversidades como riqueza. riqueza que se sigue concentrando en pocas manos. Manos que hasta ahora no se juntan suficientemente para construir. Construcción que se hace sólida en los cimientos y no es asunto de arreglos de cúpulas. Cúpulas que también quieren concertar. Concertación que potencie capacidades. Capacidades locales que son los mejores pertrechos para conquistar y afianzar la democracia y luchar eficazmente contra la pobreza, única guerra en la que deberíamos empeñarnos." [4]

A modo de conclusión

La re-constitución de las políticas sociales, en pie de igualdad con las políticas económicas debe hacerse desde los elementos clave: la participación y la integralidad.

Así mismo se hace imprescindible una nueva concepción en la elaboración y en la aplicación de las políticas que supere el dilema entre Estado y Sociedad civil. Diremos en palabras de Heinz R. Sonntag, que hay que recuperar un Estado político para lo que es necesario restablecer la comunicación entre el Estado y la sociedad, eliminar la concepción paternalista-asistencialista y clientelista de las actuales políticas sociales en América Latina, concebir los componentes sociales de las políticas estatales no como meros añadidos de las políticas de ajuste, sino como elementos claves de un verdadero proceso de democratización. ✎

1. Conclusiones Foros Regionales. Comisión Sudamericana de Paz - Seguridad - Democracia. Santiago de Chile, diciembre 1994.
2. Idem.
3. Ponencia de Patricio Aylwin. Reunión final Foros Regionales para Promover una Agenda Social en América Latina, Santiago de Chile, 5 y 6 de diciembre 1994.
4. Rosario Valdeavellano. Recomposición social más que compensación social. Páginas. CEP. Abril 1995.

El desafío del mañana

Rubén **D**elgado
Profesor en **H**istoria - **A**rgentina

Nos encontramos con la interpelación de nuestra historia y la necesidad de una respuesta adecuada que privilegie la dignidad humana, la justicia y el derecho a la vida.

La implementación de las actuales políticas sociales en América Latina posee su origen en la situación internacional de posguerra, desde la década del cincuenta. El fin de la Segunda Guerra Mundial marcó el inicio de la Guerra Fría, siendo su signo el nacimiento de una serie de organismos internacionales de diversa índole: políticos (ONU), científicos (UNESCO), humanitarios (UNICEF) o financieros (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional)[1].

Haciendo historia

Precisamente hace ya cincuenta y un años que, en la ciudad de Bretton Woods, vieron la luz estos dos organismos internacionales. Sus objetivos primordiales fueron el establecimiento de un Sistema monetario internacional con base en el patrón dólar y con respaldo Oro. Se pretendía que los Bancos Centrales tuvieran la suficiente capacidad para regulación del tipo de cambio frente al nuevo patrón internacional.

En teoría su función es otorgar créditos a sus países miembros en la moneda del nuevo patrón internacional (dólar estadounidense), a cambio de las cuotas societarias, pero pagadas en su propia moneda. Para llevar a cabo estos préstamos —vía Banco Mundial— el F.M.I. fija muy duras condiciones económicas para que estos Estados apliquen, y se merezcan aquellos créditos que finalmente irán a engrosar su deuda e(x)terna.

Habitualmente dentro de estas "recomendaciones" se encuentran medidas tales como: devaluaciones de la moneda nacional, recortes radicales en el gasto público, eliminación de los controles de precios, el corte a las subvenciones para el abaratamiento de alimentos, límites para los sueldos públicos, la flexibilización laboral y una apertura amplia a las importaciones de productos manufacturados. Como consecuencia de la adopción de esta larga lista de medidas la balanza de pagos suele recuperarse rápidamente, y los políticos de desarrollo y fomento desaparecen proporcionalmente a la aplicación de las recetas del F.M.I.[2].

Si se profundiza sobre el funcionamiento del F.M.I. como dato de utilidad se presenta que los países más beneficiados por su acción han sido, a lo largo de las décadas del 60 al 80, los industrializados. Sin embargo la crisis de 1973 mostró la incapacidad de este organismo para solucionar dicha crisis mundial que desbarató la estructura económica mundial, basado en los tipos fijos de cambio.

El posterior derrumbe de la economía mundial, ya en los ochenta, confirmó esta incapacidad de resolver problemas en serio, aunque sus políticas fueron aplicadas en toda América Latina al pie de la letra por los gobiernos de turno[3].

Respecto a lo ocurrido durante las décadas precendentes es posible observar que los países "exitosos" de la posguerra —Alemania, Italia, Japón— siempre citados por los ortodoxos y clásicos liberales, no aplicaron medidas recesivas del tipo recomendadas por el F.M.I., al igual que los "extraordinarios" países sudasiáticos, quienes no utilizaron las liberales recetas que anteceden a los préstamos del Banco Mundial. Un crecimiento económico impresionante es su vidriera, pero la contracara está en sus habitantes sometidos a una especie de civilizada esclavitud que mucho se asemeja a la situación de los obreros de la primera Revolución Industrial del Siglo XVIII[4].

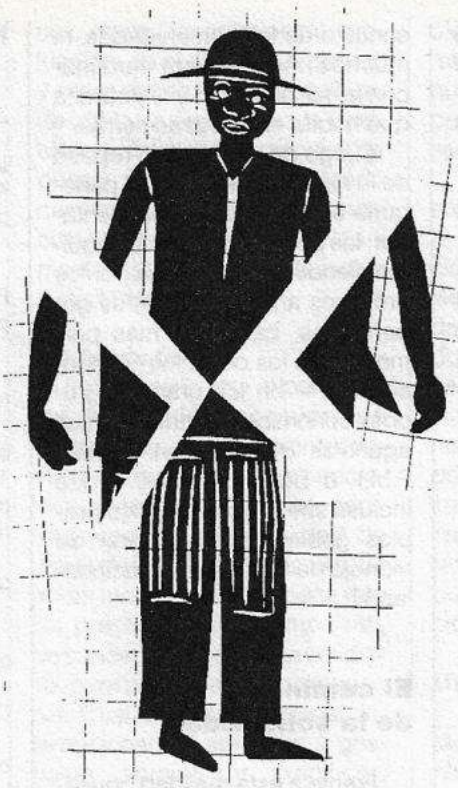
Durante 1994 se realizó en Washington en encuentro organizado por Jesuitas Norteamericanos —Center of Concern— cuyo tema eje fue el papel de estos Organismos —El F.M.I. y el Banco Mundial— en la economía Mundial a cincuenta años de sus creaciones[5]. Las conclusiones fueron contundentes: las recetas del Fondo y el Banco Mundial no

lograron sacar del pozo del subdesarrollo a ningún país del mundo.

El ajuste estructural

El crecimiento de los países no se logra sólo con el ajuste estructural o la estabilidad, sino con otros factores, los cuales no aparecen en estas recetas liberales en ningún momento.

Algunos ejemplos, quizás aislados y fragmentarios, ayudan a la comprensión de la insuficiencia, cuando no la inmoralidad, de las medidas aplicadas, según el criterio neoliberal. En la Argentina —con gobiernos no democráticos antes, y uno democrático ahora— siempre se acató cualquier sugerencia emanada de estos altos organismos financieros: desregulación, privatizaciones, impuestos a los consumos generales, eliminación del déficit fiscal, disminución de los salarios, etcétera. Inmediatamente llegan los créditos dispuestos para salvar la siempre crítica economía argentina, a la vez que aumenta su endeudamiento externo, con lo cual el país tendrá cada vez más dificultades para el pago a los acreedores externos. Un simple ejemplo puede ilustrar este perverso circuito. Durante 1962 y 1963 Argentina solicitó un crédito de cien millones de dólares, los cuales le fueron concedidos, bajo las condiciones antes mencionadas. La plata llegó en tiempo y casi en forma. De aquellos cien millones solicitados, en realidad setenta pertenecían a la cuota societaria, y sólo era un préstamo genuino el resto, o sea treinta millones. Pero lo más importante es que Argentina, por aplicación de las medidas recesivas, vio disminuir su P.B.I. en trescientos dieciséis millones de dólares[6].



Mirando al resto del continente la situación es similar. Con peculiar empeño tanto Chile como México llevaron adelante las reformas solicitadas pero con resultados disímiles. México se estancó en su proceso de crecimiento, alcanzando su descendente parábola durante 1994, cuando desencadenó la crisis hemisférica conocida como "efecto tequila", la cual actúa al mejor estilo "dominó" afectando al resto de las economías latinoamericanas. En el caso chileno el crecimiento fue efectivo, pero su costo social tuvo igualmente una enorme proporción, debido a que la pobreza estructural se duplicó rápidamente; y quedó un resabio tan grande de la dictadura militar del '73 que aún es una amenaza cierta para las instituciones democráticas recuperadas hace pocos años atrás.

En el polo opuesto aparece Brasil, país que hasta un par de años atrás no se había reformado, con lo cual había tenido un crecimiento económico significativo, posicionándose como la primera economía industrial del Continente Latinoamericano. Con las nuevas reformas propiciadas hacia los 90 en adelante, la crisis social se multiplicó hasta alcanzar niveles asombrosos y sin avances económicos significativos. Argentina durante los años ochenta no creció y sus reformas fueron prácticamente nulas, pero ya entrando en la siguiente década con el gobierno neoliberal surgido en las elecciones democráticas del '89 se adoptan las recetas del F.M.I. Sus resultados muestran en sólo cuatro años de gestión los signos del agotamiento económico y social[7].

La contracara de las políticas de ajuste

No es casual, sino causal, que a lo largo de esta enumeración histórica aparezcan en forma marginal las políticas sociales. Ciertamente suena anecdótico que términos tales como pleno empleo, aumento salarial, educación popular, salud suficiente, o Estado queden sumergidas entre los paréntesis de las prioridades económicas, con lo cual el ser humano —hombre, mujer, niños, ancianos y jóvenes— se refleje como mera anécdota, demasiadas veces molestas, en los planes de "estabilidad, ajuste y crecimiento", pensados para salvar a las economías desarrolladas de verdad.

El aumento de la pobreza, la desigualdad, la marginación sociocultural son la contracara de las "exitosas" políticas de ajuste y estabilización a corto plazo. Los países saneados, mejor dicho las economías y grupos privilegiados, muestran un crecimiento marcado de los pobres, niveles preocupantes de desocupación y una desatención absoluta a las necesidades primarias de sus habitantes.

Como dato cuantitativo durante 1990 el 62 por ciento de los americanos vivían en condicio-

nes de pobreza, cuando sólo diez años antes el porcentaje era "solo" el 38. Dentro de estos pobres existen a la vez los pobres extremos, quienes viven en situación de miseria infrahumana, y forman parte del millón y medio de personas que mueren anualmente, siendo ésta la primera causa (la pobreza) de muerte en nuestro continente[8]. Según el sociólogo Peter Townsend "quien es pobre se muere antes... no se trata de un comentario político, sino de un hecho científico", las cifras lo demuestran.

Este es el panorama de un continente "ayudado" por el F.M.I. y destinatario de muchos créditos otorgados por el Banco Mundial, con la contraprestación de políticas sociales destinadas a paliar solamente las consecuencias del ajuste provocado[9].

Durante la década de los años ochenta la discusión entre el Norte y el Sur pareció vislumbrar algún acuerdo o posibilidad de equlibrar la siempre irregular y desigual relación entre los países industrializados —o centrales— y los no desarrollados —o periféricos—, pero al llegar los noventa dicho debate perece ante la nueva situación política y económica del mundo, que de bipolar se transforma en unipolar; el triunfalismo de las democracias liberales y capitalistas sepulta una realidad que no muere: la injusticia y la pobreza son de aquellos que no han asumido el nacimiento del nuevo orden económico mundial. En el fondo los países centrales exportan sus conflictos sociales y económicos a los países dependientes cuál fusibles de protección[10].

Sin lugar a dudas el recurso mejor empleado en crisis es la del "asistencialismo" (existen líneas de créditos para desempleo, cierre de escuelas, centros hospitalarios, o fábricas, por parte del Banco Mundial) y que no promueven de ninguna manera el desarrollo integral de las personas o de las comunidades, ni muchos menos para terminar con la marginalidad y la pobreza que habita en nuestras tierras.

Luego de este rápido repaso de la historia americana el panorama es sombrío y nada alentador: las políticas de ajuste seguirán siendo las preferidas por los próximos años por nuestros gobernantes, cada vez más permeables a los consejos —imposiciones— de los grandes grupos económicos mundiales y sus agencias de inversión —léase F.M.I. o Banco Mundial— que incluso suelen rebasar a los propios gobiernos en materia de manejo de las finanzas nacionales [11].

El camino de la solidaridad

Frente a esta realidad opresiva sólo hay una fuerza que puede revertirla y que es la esperanza de millones de americanos: la solidaridad, entendiéndola como una forma de justicia. En la América precolombina el hambre no existía, ya que la solidaridad personal y comunal eran lazos no sólo sociales sino económicos. La vieja frase que daba sentido a esto era: "Hoy por ti, mañana por mi", síntesis del desarrollo andino de la justicia y la solidaridad, que esta cultura del siglo XX nos hace olvidar en favor del individualismo más atroz[12].

El desafío está aquí, interpelando nuestra historia, en busca de una respuesta adecuada que privilegie la dignidad humana, la justicia y el derecho que todos queremos para vivir y disfrutar de las riquezas naturales, culturales y humanas que están presentes en este continente.

Simplemente, y con miles de años a favor ¿estaremos a la altura de las circunstancias? El siglo XXI espera, y millones de americanos deberemos decidir si la historia la escriben otros o la escribimos nosotros mismos.

Notas

1. Ayer es hoy. *Satas, H.R. Parte 2. El mundo Hoy. p.5-6.*
2. Problemas de los países en vías de desarrollo, (...). *von Albertini. R.p.* 412-418, 419, 440. En: Siglo XX. III *Benz W y Graml h.*
3. Idem, p. 418.
4. Nadie creció con ajustes del F.M.I. *Borón A.* En Clarín 22.8.94, p.16 y 17.
5. Idem.
6. Historia de la crisis argentinas. *Brailovsky A.E.* p.166-167.
7. Las estimaciones de la desocupación indican que entre 1989 y 1994 esta creció del 3.9 al 18% Fuente: Informaciones periodísticas varias. NADIE CRECIO... cit. p.16.
8. Pobreza, un tema impostergable. *Kliksberg B.* p.7 y 8.
9. Idem.
10. Problemas de los países... op.cit. p.440.
11 Tiempo de inversores... En: Clarín 22.7.91 p.17.
12. Antiguas culturas precolombinas. *Sejourne L.* p.153. En América Latina T. Historia Universal Siglo XXI. Mis alumnos de 4.B Pelopoli,A y Loto A. por recordarlo en sus clases sobre la cultura Quechua, gracias.

Bibliografía

SATAS, Raúl Hugo. *Ayer es Hoy.* Historia del Siglo XX. Buenos Aires, Almagesto, 1991.

BENZ, W. y GRAML, H. *El siglo XX.* III. problemas mundiales entre los dos bloques de poder México, Siglo XXI, 1986.

BRAILOVSKY, Antonio Elio. *Historia de las crisis argentinas 1880-1982.* Buenos Aires, editorial de Belgrano, 1985.

KLIKSBERG, Bernardo. *Pobreza.* Un tema impostergable. México, CLAD, PCE y PNUD., 1993.

P.N.U.D. *Informe sobre el Desarrollo Humano 1993.* Madrid, CIDEAL, 1993.

BORON, Atilio. *Nadie creció con los ajustes del F.M.I.* En Clarín, 22.7.94, p.16 y 17.

SEVARES, Julio. *Tiempo de inversores y aventureros.* En Clarín, Buenos Aires, 22.7.94. p. 17.

DOS SANTOS, Theotonio. *Brasil:* la evolución histórica y la crisis del milagro económico. México, Nueva Imagen, 1978.

Consejo de educación

En la ciudad de México, del 17 al 20 de julio se llevó a cabo el encuentro anual del Comité Directivo del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL). Estuvieron presente los representantes de las regiones Brasil, Andina, Caribe y México; faltaron los del Cono Sur y Centroamérica.

Después de una evaluación del caminar de las regiones y de las redes se realizó un análisis de la realidad y a partir de él se identificaron algunos desafíos.

Concretamente, se toman en cuenta aspectos organizativos del CEAAL entre los que destacaron el tener una mayor capacidad ejecutiva, descentralización e involucramiento activo de los socios y un mayor protagonismo en relación con el ejercicio de la democracia y la justicia en los países de la región.

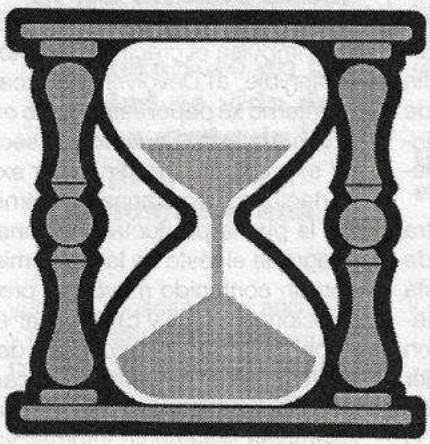
En el marco de refundamentar la educación popular y la formación de educadores se identificaron como ejes orientadores de la reflexión del Consejo los de ciudadanía, democracia y ética.

Asimismo, se propuso el realizar desde las regiones diversas actividades, incluyendo un seminario a nivel latinoamericano, que recojan y proyecten el plan de formación de educadores populares con el fin de impulsar nuevos liderazgos en el Continente.

También, en la ciudad de México, alrededor del encuentro del Consejo Directivo se organizaron diversos foros: Mujeres, Municipio y Educación-Ciudadanía y Democracia.

En este espacio destacamos algunos aspectos del Tercer Foro y en el cual se tuvo la oportunidad de contar con las presencias de Rosa María Alfaro, Perú; Arles Caruso, Uruguay; Raúl Leis, Panamá; Lola Cendales, Colombia; y por México, Carlos Zarco y Carlos Núñez (presidente del CEAAL).

Carlos Zarco enumeró a manera de conclusión realidades que se constataron durante los dos días del foro que contó con una asistencia de 200 personas provenientes de diversas organizaciones ciudadanas y educativas.



Entre esas realidades señaló el mirar una realidad económica, política y cultural compleja marcada por la globalización, una situación en la que la pobreza ha dado lugar a una realidad aún más preocupante, la de la desigualdad y la exclusión.

Con relación al sistema económico dijo, se ha conformado un modelo global en lo político, social, cultural y aún ético que va dejando huellas profundas como son la privatización, el desencanto y la desesperanza. De ahí que, sea necesario reivindicar un análisis y una crítica desde la ética, desde los valores humanos universales que cuestione y rechace la relativización de los mismos y la "ética del depende".

Destacó que frente a una cultura de la desesperanza a la exclusión de la vida, a la imposibilidad del ejercicio del poder, se levanta la dignidad humana al centro de nuestros países; esa dignidad aspira y afirma una ética de la vida y de la esperanza que construye relaciones de igualdad, que reinterpreta la política (antropo-política), que descubre la sensibilidad, recupera el gozo y el placer como dimensiones constitutivas del sujeto, animada por una utopía no totalitaria fundada en la riqueza de la diferencia y de la diversidad.

Señaló también, que se ha identificado en nuestors pueblos, un poder local que convierte las demandas en propuestas, que garantiza el control de las mismas y avanza hacia la cogestión, al cogobierno. Desde esas experiencias, asentó, Carlos Zarco, se constata la consrucción y conceptualización de una democracia más integral, sustantiva, radical electoral. Con esos procesos, concretó, la educación popular se ha visto enriquecida, cuestionada y exigida a profundizar su aporte en sus niveles del sujeto, métodos y orientación.

Acotó que la experiencia muestra que las organizaciones civiles pueden y deben contribuir a la conformación de los sistemas y curriculas de la educación formal.

Carlos Zarco
Ma. Dolores Villagómez

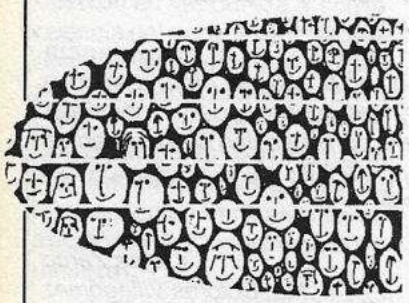
Organización civil

A nivel de la organización civil, en México se advierte una movilización significativa. Dos encuentros también realizados en la ciudad de México lo testifican. El 29 de junio pasado se llevó a cabo la Asamblea Nacional de la Red de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC) con la asistencia de representantes de 20 organismos civiles procedentes de diversos estados de la República del Distrito Federal.

Cabe señalar que la RMALC se creó en 1991 con la intencionalidad de prestar atención al proceso de negociaciones que se iniciaban en torno al Tratado Comercial México-EE.UU.-Canadá a fin de salvaguardar los intereses de las mayorías empobrecidas e integrar sus demandas en esta negociación.

Con la firma del TLC que entra en vigor el primero de enero de 1994 algunos integrantes de esta red consideraron concluida su tarea, sin embargo, otros insistieron en que era necesario mantener una actitud vigilante, sobre todo en línea de ver los efectos del TLC al interior del país.

La red ha desempeñado un papel importante en la configuración de un frente que trasciende a los países involucrados al participar y articularse con ONG's Europeas y de la Cuenca del Pacífico (Filipinas, Japón y Corea).



Durante la Asamblea se evalúa el ser y hacer de la RMALC y se observa que se da un paso más al ir de una actitud crítica a una más propositiva. Específicamente, se presentó un proyecto económico alternativo denominado "Plan de Recuperación Económica y Desarrollo Sustentable" (PREDES); los objetivos inmediatos del plan se enmarcan en una estrategia de sentar bases de un modelo económico cuyas metas son el crecimiento y desarrollo, el mejoramiento de los niveles de vida de la población.

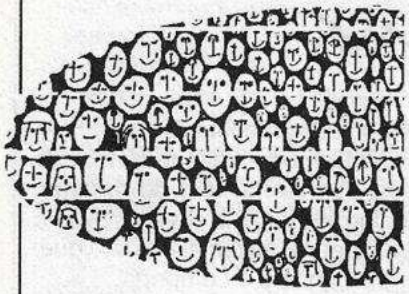
Con base en tres ejes el PREDES impulsa el crecimiento autosostenible: a) Devolver al mercado interno su papel estratégico en el desarrollo; b) Fortalecer el sector exportador para: financiar exportaciones necesarias; modernizar la planta productiva nacional integrada el resto de la economía con un contenido mayor de producción nacional y c) Retomar el papel de la empresa pública y del sector energético como palancas de desarrollo nacional. Esta Asamblea netamente informativa termina con el compromiso de socializar el proyecto con la intención de someterlo a consulta nacional.

La Asamblea Nacional de la RMALC se empalma con el histórico y trascendental Encuentro Nacional de Organizaciones Ciudadanas (ENOC), celebrada también en la ciudad de México los días 30 de junio y 18 de julio de este año. Asistieron alrededor de 1.500 personas en representación de más de 600 ONG's o en su caso, de redes, de toda la República Mexicana y dedicadas o comprometidas con el desarrollo y la asistencia social, el trabajo comunitario y cívico, la defensa de los derechos humanos y del ambiente y con la lucha por la democracia.

La falta de respuestas gubernamentales ante la problemática nacional ha puesto en marcha a la sociedad civil cuya tarea en este encuentro se centró en proponer respuestas creativas y alternativas en estos momentos de crisis. Analizar el desarrollo del movimiento civil en México pasando por sus experiencias y logros y reflexionar sobre su futuro; elaborar la Carta de Derechos Ciudadanos en donde se expresen los derechos en material social, económica y política y la posición ciudadana, con respecto al desarrollo sustentable y junto a programas de acción común, fueron los objetivos y las líneas de trabajo que lograron articular a esa gama de ONG's que recorren nuestro país.

La desconfianza en las instituciones políticas, en las posibilidades de un acuerdo político que garantice la transición democrática y la innegable crisis del modelo económico han cuestionado la participación de la sociedad civil y la han llamado a unir fuerzas con el convencimiento, según se manifestó de "abrir un cauce a la transición pacífica a la democracia y aportar caminos para la reforma del Estado".

Las organizaciones participantes llegaron al ENOC con un trabajo previo por regiones y sectores. Los temas democracia y participación ciudadana, impartición de justicia y derechos humanos, política económica y derechos laborales, desarrollo social, cultura, medios de comunicación, alimentación y salud, desarrollo rural, ambiente y sociedad, pueblos indígenas y grupos específicos



(mujeres, tercera edad, jóvenes, niños, discapacitados, gays, lesbianas, mujeres prostitutas, personas con VIH/SIDA) formaron parte de la reflexión con el fin de elaborar dicha Carta.

Se concreta también un Plan de Acción Común con el fin de fortalecer los lazos de unidad tomando en cuenta la diversidad y la pluralidad, ampliar la presencia de la sociedad civil para el conocimiento y adhesión a la misma; incorporar acciones, iniciativas y proyectos de los grupos y generar respuestas atractivas de amplio impacto que permitan avanzar en torno a una nueva relación sociedad-gobierno-sociedad.

Tanto la Asamblea Nacional de la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio como el Encuentro Nacional de Organizaciones Ciudadanas son dos experiencias articuladas; la segunda incluye las propuestas y el hacer de la primera. De hecho quienes fuimos testigos de ambos encuentros nos percatamos de la presencia de miembros de la RMALC durante el ENOC y de la inserción de su proyecto económico alternativo durante los debates y las mesas de trabajo y resolutivos.

Como conclusión todos los asistentes nos adherimos a la Carta de los Derechos Generales propuestos por la Asamblea y que se concretaron en los 16 puntos siguientes:

1. Una sociedad justa, democrática y plural que garantice las condiciones de libertad y bienestar que aseguren una vida digna, el desarrollo pleno de nuestras capacidades y de nuestros derechos constitucionales, en consonancia con los principios de la Declaración de los Derechos Universales de la Humanidad.

2. Decidir un modelo de desarrollo que tenga como centro al ser humano, que proteja la soberanía nacional, asegure una estrategia nacionalista, garantice la preservación del medio ambiente y de los recursos naturales para las actuales y futuras generaciones, e impulse el desarrollo tecnológico nacional.

3. Una sociedad y un Estado que reconozcan y respeten las diferencias regionales, étnicas, culturales, religiosas, sexuales, de género, edad, ideológicas y políticas.

4. Un Estado nacional y una estructura de gobierno que haga eficaz la separación de poderes, el auténtico federalismo, la autonomía municipal e indígena, coherentes con las características regionales.

5. Un sistema eficaz y transparente de impartición de justicia que respete plenamente las garantías individuales y elimine la corrupción e impunidad.

6. Participar en las decisiones públicas a través de mecanismos como: el plebiscito, el referéndum, foros de consulta, consejos de participación ciudadana, formas tradicionales y cualquier otro instrumento que propicie el pleno ejercicio de la democracia.

7. Presentar al Poder Legislativo, iniciativas de ley y reglamentos.

8. Participar en los diálogos nacionales que posibiliten la Reforma del Estado, la redefinición de la vida política, economía, social y cultural, con el propósito de garantizar el régimen democrático, la gobernabilidad y alcanzar el Estado de Derecho.

9. Que las organizaciones civiles y sociales participen en el diseño, ejecución y evaluación de las políticas púbicas, contando con un sistema autónomo de información abierto y veraz.

10. Un sistema de planeación que en sus niveles nacional, estatal, municipal y sectorial, integre desde los objetivos del desarrollo, los diversos aspectos de la vida social e incorpore la participación de las organizaciones civiles y sociales.

11. Un programa nacional que fomente la igualdad de oportunidades y la organización para el desarrollo de los grupos más pobres, desprotegidos y vulnerables de la sociedad.

12. Vigilar el estricto apego al derecho y a la ética de los actos del gobierno en el ejercicio de sus atribuciones y contar con los instrumentos legales que permitan sancionar los casos de incumplimiento y corrupción.

13. Que se respete el derecho de asociación y la libertad de afiliación a organizaciones, cámaras, sindicatos y partidos políticos.

14. Que sean consideradas de interés público las organizaciones civiles ysociales que trabajan, sin fines de lucro, en beneficio de la población y que se establezca un marco jurídico y fiscal que las fomente.

15. La paz, la justicia y la dignidad que garanticen la solución de todo conflicto nacional a través del diálogo y del acuerdo político, respetando los derechos humanos, sociales, étnicos culturales de todos, en particular de los pueblos indios.

16. Recibir información oportuna y veraz por parte de los medios de comunicación, con pleno respeto a la libertad de expresión.

Ma. Dolores Villagómez

A reforma urbana

A luta pela reforma urbana no Brasil se confunde com luta pela democratização no pais. No final da década de 70 e começo da década de 80 o Brasil se viu num momento histórico pois surgiam as organizações sindicais e populares lutando por melhores salários e melhores condições de vida. A conjuntura naquela época era de uma crise econômica muito forte, arrocho salarial, um alto índice de desempregados e o aumento da miséria. Dentro do campo do movimento popular tínhamos o "Movimento Contra a Carestia" que lutava por comida e o "Movimentos por Moradias". Esses lutavam basicamente por terra pra morar.

Como organização desses movimentos começaran a surgir as ocupações de terras urbanas. Foram diversas espalhadas pelo Brasil. Já nessa época começa-se a debater no pais a elaboração da nova Constituição e aí esses movimentos começam a perceber que só ocupar terra não adiantava. E necessário também lutar para melhoria das Leis.

No processo da luta institucional surgiu o Movimento Nacional de Reforma Urbana que, ao mesmo tempo que debatíamos a luta popular, elaborávamos propostas para a nova Constituição. Mas como se dava esses processo?

Ao lutar por moradia o movimento estava tentando garantir que a terra cumprisse sua função social; que ela não servisse para especulação imobiliária, que não fosse só para os ricos, mas para os pobres também. Quando ele começa a discutir a nova Constituição surge a necessidade colocar essa luta em forma de Lei. Aí vem a parte mais difícil da história. Como olhar para uma terra que está ociosa e dar-lhe garantia de uma função social?

Esse processo que podemos chamar de "um salto de qualidade" dentro de movimento popular se deu através do Movimento Nacional de Reforma Urbana. Com a elaboração do Capítulo da Reforma Urbana o movimento conseguiu cerca de 150.000 assinaturas para sua proposta, que foi apresentada no processo Constituinte e, com algumas emendas conseguimos aprovar os artigos 182 e 183 da Constituição que foi apresentada ao país em outubro de 1988.

O segundo salto de qualidade estava dado. O primeiro já vem do fato de se organizar para ocupar uma terra. Mas ainda faltam mais passos. E sabemos que é uma processo que nunca termina; estamos sempre tentando melhorar nossa luta.

Garantir nossos direitos numa Lei é mais fácil do que fazer com que essa Lei tenha efeito de verdade. Portanto, nosso trabalho não termina em aprová-la. É necessário acompanhamento sistemático para que, de fato, ela seja regulamentada e cumprida.

Nesse processo de aprendizado (acupação, Constituição, regulamentação...), os movimentos populares no Brasil realmente deram vários saltos de qualidade. Depois da elaboração da Constituição forma-se o "Fórum Nacional de Reforma Urbana", que reúne movimentos, ONGs, técnicos e sindicatos em torno da luta pela reforma no país. Desde a sua formação, o Fórum vem acompanhando e apoiando a luta dos movimentos. Um exemplo claro dessa atuação se deu quando diversos movimentos de moradia elaboraram um projeto de Lei de iniciativa popular chamado "Fundo Nacional de Moradia Popular". Essa luta aconteceu no ano de 1991 e o movimento conseguiu arrecadar cerca de 800.000 assinaturas pelo país inteiro. Esse projeto continua em tramitação até hoje; e ele foi o encentivador de novos projetos de moradia popular.

Outro momento importante do Fórum Nacional de Reforma Urbana foi durante a realização da Rio 92. Com as aticulações do Fórum, HIC e FCOC criou-se o "Fórum Internacional de Reforma Urbana". Essa articulação apresentou à sociedade o tratado "Por Cidades, Vilas e Povoados, Justos, Democráticos e Sustentáveis" que tem como princípios fundamentais, 'Direito à Cidadania, Gestão Democrática da Cidade e Função Social da Cidade e da Propriedade".

Não podemos dizer, com toda certeza, que vivemos numa democracia plena, mas sabemos que muita coisa mudou dos anos 80 até aquí. A luta pela reforma urbana também mudou. Hoje, acrescentamos mais itens na nossa luta, como por exemplo, desenvolvimento sustentável e meio ambiente sustentável. Ainda temos muito o que conquistar. Mas não estamos sós nesta luta. Serão conquistas de toda a América Latina.

Antonio Silvestre Leite, é coordenador da ong ANSUR - Associação Nacional do Solo Urbano. A ANSUR é Secretaria do Fórum Nacional de Reforma Urbana. Rua Gabriel Piza, 464 - Santana, Cep 02036-011 - Fone: 267-2664. FAx.: 299-5330. São Paulo.

BRASIL

Brinquedoteca

Você sabe o que é uma *Brinquedoteca?* Brinquedoteca nada mais é do que uma biblioteca de brinquedos. *A comunidade Nossa Senhora Da Penha,* do Jardim Melina e Profilurb, inauguro uma *Biblioteca e brinquedoteca,* em seu centro comunitário. Ela conta com um grande acervo de livros (romances, contos, coleções, gibis, etc.) e de brinquedos (jogos, carrinhos, bonecas, quebra-cabeças, etc.). Este espaço estará à disposição dos membros da Comunidade, moradores desses bairros. Os interessados, deverão preencher uma ficha de inscrição e irão adquirir uma carteirinha de sócio. Esta carteirinha garantirá ao usuário usufruir da melhor maneira possível do espaço da Biblioteca e Brinquedoteca e, também, levar emprestado, por uma semana, o jogo, brinquedo ou livro preferido, proporcionando assim oportunidades de entrosamento entre pais e filhos, entre amigos, vizinhos, propiciando consequentemente um relacionamento mais amplo. A Brinquedoteca e Biblioteca visa oferecer à comunidade esta ampliação das relações sociais e enriquecimento cultural através de um espaço para pesquisas escolares, estudos complementares, leituras de lazer, brincadeiras, jogos e... muito mais!
Venha nos conhecer.

Patricia Campinas

MUJER

IV Conferencia

Asistimos a la culminación de un proceso inédito para las mujeres que han trabajado para la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer y el Foro de ONGs. La participación ha sido global y el despliegue organizativo ha superado a cualquier otro evento a nivel planetario.

Las mujeres de América Latina y el Caribe, en nuestra región, han funcionado como movimiento contando con la experiencia de aquellas precursoras que obtuvieron logros significativos para las mujeres en las Conferencias y Cumbres Mundiales anteriores, y también con la contribución de las redes regionales. Sin duda, esta actuación ha permitido rebasar localismos y nacionalismos de todo tipo y ha generado nuestra articulación global a pesar de las grandes dificultades presentadas en torno a intereses geopolíticos y a distintas fuerzas conservadoras.

Se acude a Beijing con la certeza del significado histórico de esta cita y con la obligación de alcanzar acuerdos —desde la diversidad de mujeres y países representados— para obtener mayores compromisos de los gobiernos, de las agencias de cooperación y de la comunidad internacional. El fin de esta etapa es robustecer y propagar nuestros derechos como seres humanos y como ciudadanas plenas.

La participación de nuestra región se estima en unas mil trascientas mujeres inscritas para participar en el Foro de ONGs (una cifra pequeña, si se la compara con las doce mil inscritas de Asia, y con las tres mil de Africa) y un total de 159 ONGs de América Latina y el Caribe están acreditadas ante Naciones Unidas para participar en la Conferencia oficial.

Gema Romero

Fuentes: • Centro de la Tribuna Internacional de la Mujer (julio '95) email: iwtc igc.apc.org.
• Isis Internacional (agosto '95) email:isis ax.apc.org.

VENEZUELA

La revista ARIPO

La vicaría Episcopal Derecho y Justicia, de la Arquidiócesis de Cumaná, acaba de bautizar y dar a luz el mes de abril de 1995 el primer número de la revista **"Aripo".**

Dicha revista brinda un espacio de reflexión y propuestas en el rango educativo, filosófico, sociológico y jurídico.

El bautizo de **Aripo** ha resultado ser todo un acontecimiento, publicado en los diarios regionales y reseñado elogiosamente en páginas enteras de revistas de la localidad. Dato sumamente significativo si consideramos la falta de tradición de lectura del Estado.

Creemos que a cualquier editorial le debe atraer la idea de contar con la posibilidad de canjear la revista y de establecer contactos, a los fines de reseñas bibliográficas y encuentros formativos.

William Rodríguez
Miembro del Centro Educativo Cumaná.

Haremos el camino

"Voy a morir mas espero la llegada de un hermano que nos saque de la fosa..." (R. Cantalapiedra)[1]

Hay hechos que impactan... hay sucesos ante los que una se hace muchas preguntas... hay situaciones de dolor, de horror, de miedo... hay momentos en que una quisiera creer que lo que ve es una pesadilla y no la realidad... hay momentos en que una valora especialmente el ser creyente... Todo esto ¡y más! lo viví la mañana del domingo 30 de julio de 1995, a partir de las 9 a.m., en la aldea Las Cruces, en La Libertad-Petén (Guatemala).

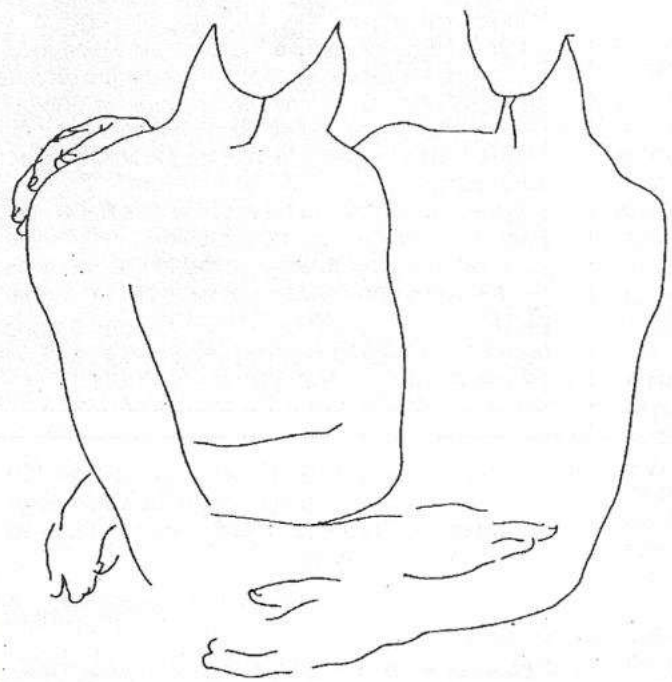
En el salón comunal de la citada aldea había 162 féretros... todos con sólo osamentas... Una especie de escalofrío se sentía por todo el cuerpo (a pesar de la alta temperatura que hay en esta zona); un nudo en la garganta que impedía que las palabras saliesen; unos ojos que se aguaban y de los que caían lágrimas furtivas...; un silencio profundo y denso, respetuoso...

Eran 162 osamentas encontradas en un cementerio clandestino en el parcelamiento "Las Dos Erres", cerca de Las Cruces..., de una masacre cometida en diciembre de 1982... Cabe citar que 67 de las osamentas corresponden, según las antropólogas, a menores de siete años, cuyos cráneos presentan fracturas severas.

Estas exhumaciones se realizaron gracias a los trámites y al esfuerzo, sobre todo, de FAMDEGUA (Familiares de Detenidos-Desaparecidos de Guatemala), quienes el domingo 30 nos entregaron un folleto del que extraemos algunos párrafos:

"Las exhumaciones en 'Las Dos Erres' apenas es el comienzo de la lucha contra la impunidad, el autoritarismo, el terrorismo y la crueldad a que ha estado sometido el pueblo de Guatemala a manos de un ejército que impuso un holocausto en su propio país.

Este es un homenaje para todos los hombres, mujeres y niños asesinados, cuyos cadáveres arrojados a un pozo, quisieron ser escondidos por los asesinos, pero hoy la madre tierra los expone a los ojos de los seres humanos, como testimonio de vida y esperanza..."[2].

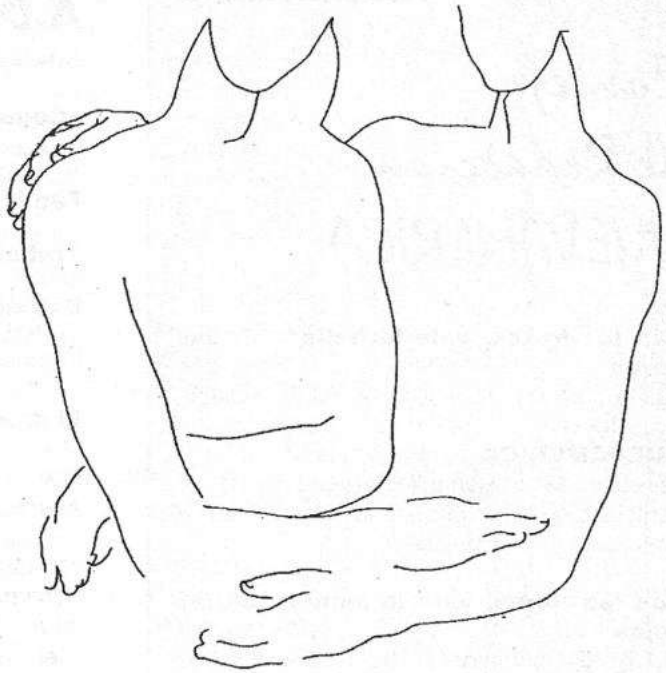


Los días 28 y 29 fueron expuestas las osamentas y el 30 comenzábamos a las nueve de la mañana la Eucaristía... Sabíamos a lo que íbamos ese día, pero no cómo nos íbamos a sentir... eso se produjo allí...; siempre el contacto con la realidad es distinto a saber que ésta existe, sin más.

Presidió la Eucaristía el Obispo del Vicariato de Petén, Monseñor Bobadilla, que iniciaba su homilía de este modo: "Queridos hermanos y hermanas... ¿Cómo está su corazón?... Yo les puedo contar cómo está el mío: comprimido"... Creo que era una palabra que nos expresaba a todos-as. La homilía fue un llama-

do fuerte a la esperanza, a la reconciliación..., a la vez que expresó el horror que producían las masacres, así como el deseo de que nunca más se produzcan sucesos como el de Las Dos Erres... Hizo también mucho hincapié en el tema de la Resurrección, en que nuestro Dios es un Dios de Vida, que quiere vida para todos-as...

Un miembro de FAMDEGUA nos invitaba a querernos más, a amarnos más..., y, al terminar la Eucaristía, nos pedían a todas las personas colaboración, nuestros hombros, para llevar los féretros al cementerio, distante unos 2 kms ..."es un homenaje a nuestros hermanos y hermanas", nos decía un miembro de FAMDEGUA... Resultaba muy duro ver la larga fila de féretros, y, a la vez, era una alegría poder enterrar estas osamentas de una manera digna, como se merecen las personas... "Cuenten, cuenten esto", nos pedían los miembros de FAMDEGUA"...



Mientras regresaba caminando del cementerio, de nuevo, mi mente y mi corazón se hacían preguntas tan simples como: ¿por qué? ¿cómo es posible?..., las preguntas que, de puro simples, no sabemos contestar del todo... Ciertamente sentí deseos renovados de educar para la paz, de buscar y valorar la tolerancia, el respeto, la diversidad... en la vida cotidiana...

Sí, deseamos la *Vida* (tantas veces negada a tantos-as), la justicia y la paz para este pueblo que camina, que lucha, que busca, que espera un futuro mejor... Expresamos estos deseos con las palabras poéticas muy conocidas (no pueden faltar ni la poesía ni la canción en estos momentos):

"Habrá un día en que todos,
al levantar la vista,
veremos una tierra que ponga libertad.

Haremos el camino en un mismo trazado,
uniendo nuestros hombros para así levantar
un mundo de justicia, una tierra de paz."[3]

Manoly Rey Cerqueiro

Notas

1. CANTALAPIEDRA, R. *Canción para no matar.* tomada de Gritos y Plegarias.
2. Edición especial de "Nunca más", Boletín de la Asociación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos de Guatemala (GAMDEGUA).
3. LABORDETA, J.A. *Canto a la libertad.* Tomada de Gritos y Plegarias.

PERU

Consejo de Redacción NUEVAMERICA

Con los frutos, vale la belleza de las flores

Con la Comisión de Justicia Social de la Diócesis de Chimbote y el auspicio de **NUEVAMERICA** celebramos la Semana Social centrada en el tema "Mujer y Sociedad" con participación numerosa y activa de mujeres de organizaciones populares.

Con las flores, vale la sombra de las hojas

En Lima compartimos la marcha de la revista en todos sus aspectos: suscriptores, intercambios con otras publicaciones, promoción, relaciones con otras entidades, la participación en distintos eventos, el informe económico, la evaluación de los últimos números editados y el análisis de coyuntura de nuestros respectivos países: Bolivia, Brasil, Chile, Perú, Argentina, Uruguay.

Revisamos nuestra historia recorrida: para quién es y cómo y dónde se hace la revista, los logros, las propuestas y las incertidumbres que vemos en esta nueva etapa.

Con las hojas, vale la intención de la semilla

A partir de la reflexión sobre lo que están viviendo nuestros países, decidimos los temas de 1995:

Nº 69: Dios de los pueblos.
Nº 70: Educación: tarea y compromiso.
Nº 71: Todavía cantamos.
Nº 72: Excluidos: reto a la solidaridad.

En 1996 con los veinte años de NUEVAMERICA renovaremos la intención de nuestra semilla..[1]

1. Ver contratapa.

ARGENTINA

A.D.A.

Ayuda contra la Drogadicción Argentina

¿Como se expresa una drogadicción?

Se expresa en variaciones de la personalidad en relación a:

Familia Eficiencia disminuida, Capacidad disminuida, Humor , Delitos

Trabajo Despreocupación por la higiene, vestimenta

Estudios Cuidados personales, Sueño diurno, Excitación, locuacidad, o ausencia, Inapetencia, Insomnio, Cambios de amistades

El drogadicto se vuelve

Menos afectuoso, Inestable, Depresivo, Misterioso,
Apático, Malhumorado, Fácilmente irritable,
Aislado, Generalmente evade obligaciones, olvidan ocasiones especiales y se muestra desordenado en su persona y cosas, Copia modos y modas, Cambia de grupos de pares y trata de evitar hablar de ellos, Demuestra poco interés por "actividades al aire libre", Defiende el uso experimental de drogas en sus amigos o evita hablar de ello.

Si el consumo es habitual se evidenciará en el deterioro físico o mental

Al comienzo intenta llegar a casa lúcido, luego le costará más disimular y ya no podrá concentrarse en sus actividades. Si el consumo va en aumento puede variar su carácter tornándose agresivo. Busca estar solo en su cuarto, en algún lugar donde nadie lo moleste. No quiere dialogar y evita preguntas comprometidas. Más adelante ya no se preocupará por su aspecto físico, perderá todo interés por deportes o reuniones familiares que antes frecuentaba. La actividad será más nocturna que diurna.

Los jóvenes también se sienten a veces desganados, sin deseos de estudiar o trabajar. También se ponen agresivos con los padres cuando creen que no los comprenden o buscan estar a solas para solucionar algún conflicto emocional. Estos síntomas de una normal crisis de identidad no deben confundirse con los del joven adicto.

Correo de lectores:

Fundación A.D.A. te ofrece la posibilidad de un correo de lectores: Jean Jaurés 1183 (1425) Buenos Aires, Argentina. Tel. 962-5995. Fax: 963-8610.

En el largo camino

El licenciado Mario Muñoz Mayorga, miembro de la Comisión Argentina "Rigoberta Menchú Tum" y del Movimiento Argentino por la Identidad y Emancipación de América Latina, accede gustoso a compartir con NUEVAMERICA su acercamiento a la realidad guatemalteca.

N.A. —Desde hace tiempo estás trabajando en una Comisión de Solidaridad con el pueblo de Guatemala ¿nos podrías decir algo acerca de las políticas sociales en este país?

M.M. —Guatemala puede representar para mucha gente de nuestro Continente, un fragmento de ese espejo roto que tenemos como realidad que nos da ante nosotros mismos una imagen distorsionada, y que muchas veces, demasiadas, es el fragmento perdido.

En América Latina y el Caribe los hechos nos indican que desde 1492 —por realizar un corte epistemológico en nuestra historia— vivimos mundos separados. El pensamiento dominante determina la existencia de individuos que pueden pensar y mandar y otros que no tienen esa capacidad y por eso sólo obedecen.

Hacia fin de siglo tiene lugar un desafío: concretar definitivamente una participación activa de la sociedad civil en la elaboración y desarrollo de políticas que estén ligadas a intereses propios y que también y tengan que ver con el diseño de la sociedad global.

La construcción de políticas sociales implica una sociedad civil que, como mínimo, presente regularidades institucionales, una matriz democrática capaz de consensuar decisiones, posibilidad de darle sentido global a sus aplicaciones así como deseables mecanismos de evaluación. Por eso al mirar la situación guatemalteca surgen nuestras primeras dudas en torno a la viabilidad de políticas sociales en un escenario de guerra.

N.A. —¿Puedes ofrecernos algunos datos concretos de esa situación?

M.M. —Por efectos de la guerra, Guatemala es un país con más de 100.000 muertos 50.000 desaparecidos, 150.000 refugiados en los países vecinos, 1.000.000 de desplazados internos, 200.000 niños han perdido por lo menos a uno de sus padres; hay, como consecuencia de la guerra, unas 40.000 viudas.

Por lógica del capitalismo periférico, Guatemala es un país con profundas desigualdades económicas. Según estadísticas de la CEPAL un 87,7 de la población puede ser considerada pobre. En un país en que por motivos de conformación étnica, la tierra es un lazo importante, el 78% de la tierra cultivable está en manos de 2,5 de propiedad privada, no comunitaria. La esperanza de vida es de 61 años, la más baja de Centroamérica, y si este dato es tomado para la población indígena de Guatemala, el dato dirá que su esperanza de vida es de 49 años. La mortalidad infantil es de 105 por cada mil nacidos vivos. El analfabetismo en las zonas rurales es de más del 85%.

Las políticas sociales son la esencia de toda posibilidad futura de convivencia, pero son políticas difíciles de construir por la guerra, y la nunca consolidada articulación cultural. En Guatemala, existe una complejidad cultural emergente de la integración conflictiva entre el mundo maya, y aquél representado por criollos y ladinos. En el país de Rigoberta Menchú, de Miguel Asturias conviven con el castellano ("el castilla") idioma oficial, la lengua maya un 21%, garifona 1% y el xinca 1%.

La formulación de políticas sociales en estas condiciones requiere solidaridades y creatividades, hoy debilitadas al límite por la guerra, tanto que para construir el poder, primero se hace necesario consolidar la paz.

N.A. —¿Podrías señalar cuáles serían los pasos necesarios a dar para avanzar en la definición de políticas sociales?

M.M. —Necesariamente el diseño de "políticas sociales" en una so-

ciedad implica darle sentido al poder. En la tarea política, entran a jugar las fuerzas sociales, las expresiones institucionales que concretan sus prácticas de sentido interesado, que históricamente son causa de conflicto, en una larga serie de disputas por una mejor distribución de bienes materiales y culturales entre el conjunto de la sociedad.

Los sectores sociales que en Guatemala han monopolizado el poder, lo han hecho más por la represión que por el consenso, más en el contexto de la fuerza que en el de la persuasión. De hecho, el poder ha redituado económicamente a quienes lo han poseído —los indicadores de la distribución de la riqueza acumulada así lo demuestran. Los pasos a dar en el planteo de políticas sociales que eleven las posibilidades de los sectores subalternos, en el caso de la sociedad guatemalteca, comienzan por crear las condiciones para una construcción del poder de la que participe mayoritariamente la población.

Es necesario trabajar fuerte para introducir modificaciones a la institucionalidad democrática que permitan la participación de toda expresión política. Porque, por ejemplo, desde el desplazamiento del gobierno de Jacobo Arbens, por una combinación de oposición interna subversiva y la intervención extranjera, la izquierda no tuvo expresión legal, y jamás pudo participar. La existencia de pluralidad de partidos, así como también el derecho a la información y difusión de las ideas es difícil, debido al antecedente de más de treinta años de enfrentamientos sociales abiertos.

Pero sólo a partir del rediseño del poder global será posible la constitución y elaboración de políticas sociales que, acordadas, puedan superar las limitaciones hasta aquí demostradas.

Habiendo recorrido nuestras sociedades para la concreción de políticas sociales el camino de un Estado a cargo, y en los últimos años del mercado sus efectos en cualquiera de los casos han tenido efectos no deseados. No presentaron, ni presentan, coherencia y profundidad, primero para trabajar sobre efectos de raíz estructural; en el sistema capitalista, la acumulación de la riqueza en un sector de la sociedad, el desempleo y sus efectos directos genera la imposibilidad de acceder a la salud, educación y vivienda de amplios grupos sociales. Tampoco las políticas sociales han tocado los problemas de coyuntura —tales como las descompensaciones de crédito y financieras— que producen desequilibrios en el sistema y provocan interrupciones productivas y de consumo.

En el último quinquenio antes del 2000 habrá que encontrar nuevos equilibrios entre el Estado y mercado. Lo que hasta aquí tenemos es que ni el Estado, solo y omnipotente, soluciona los problemas de las mayorías pobres, y menos aún el mercado, ni la solidaridad forzada, ni una competencia desenfrenada.

Se trata de restablecer pacientemente las solidaridades, humanizar las relaciones en todos los campos, desacelerar las ansiedades consumistas, desacelerando paralelamente las necesidades productivistas y buscando la aplicación de inteligencia creativa, ubicándola a partir de un presente complejo, pero que puede rescatar de la acumulación de conocimiento y acciones de antiguas formaciones sociales las mejores prácticas sociales y productivas solidarias.

Desde un presente desequilibrado ir a la construcción de un futuro que sólo será soportable para el ser humano a condición de un intercambio justo de lo que se produce.

N.A. —¿No te parece esto demasiado utópico?

M.M. —Políticas sociales que tengan un sentido diferente de las hasta aquí aplicadas, sólo serán posibles con un poder generado de manera diferente y con diferente sentido. Ya hemos experimentado que no puede ser desde la élite para la élite. De continuar estas prácticas provocarán un vacío improbable de revertir sin un alto riesgo de conflictividad social entre el sector dominante y los sectores subalternos, y sin la mínima posibilidad de reconstruir una matriz de responsabilidades solidarias, fundamentales para organizar la convivencia en una sociedad justa y democrática.



Adeus ao Trabalho?

N.A. —¿Por qué o título de "Adeus ao trabalho"?*

R.A. —Porque ele sintetisa as polêmicas que estão girando em torno da validade e centralidade da categoria trabalho, como instrumento para pensar a sociedade contemporânea, hoje. Assim, ao longo do texto fica nitidamente exposta a necessidade de recuperar a noção de trabalho humano. Noção fundamental de análise, sem a qual não é possível fazer uma crítica ao capitalismo.

N.A. —O senhor desenvolve ao longo de seu texto a noção de trabalho. Quais seriam as dimensões essenciais dessa categoria?

R.A. —E fundamental deixar claro que o trabalho é uma dimensão totalizante da vida humana. Dimensão que contêm um duplo caráter. Por umn lado, como criador de valores-de-uso, úteis e indispensáveis para a existência humana tornando-a "auto-atividade humana" e que funda o estatuo de sociabilidade. Por outro lado, como atividade socialmente determinada e direcionada a produzir valores-de-troca.

No primeiro aspecto, o trabalho criador de valores-de-uso, o trabalho aparece como uma dimensão indispensável para pensar a sociedade. Cabendo as perguntas: O que há de transformação da natureza para satisfazer as necessidades sociais, que não contenha trabalho humano? E, como pensar o trabalho humano sem mediação de relações sociais?

Por isso, o trabalho é uma protoforma do ser social, tem uma finalidade e se configura como uma experiência elementar da vida cotidiana, tornando-se desse modo um componente inseparável dos seres sociais. Na linguagem marxiana é o Work que institui o estatuto social na práxis de criação de coisas úteis no dia-a-dia. É trabalho concreto qualificador da atividade humana.

Ricardo Antunes é Prof. Dr. de Sociologia do Trabalho na Universidade Estadual de Campinas, São Paulo, Brasil e autor de mais cinco títulos sobre o tema. "Adeus ao Trabalho?" é seu mais recente publicação. A presente entrevista foi concedida a NOVAMERICA através de Brenda Carranza.

No segundo aspecto, o trabalho criador de valores-de-uso para valores-de-troca (mercadorias), refere-se ao trabalho humano como Labour, também linguagem marxiana. Dimensão que desencadeia o processo de trabalho [que] se converte em meio de subsistência. A força de trabalho torna-se, como um todo, uma mercadoria cuja finalidade vem a ser a produção de mercadorias. O que deviria ser a forma humana de realização do indivíduo reduz-se à única possibilidade de subsistência do desposado. É essa dimensão do trabalho abstrato que produz o estranhamento/alienação que, por sua vez, reduz uma das atividades vitais do ser humano, numa obrigação da qual "foge como de uma peste".

O trabalho torna-se meio invertendo a sua lógica fundante. Isto é, o trabalho humano que diferencia ao homem do animal, enquanto que transforma a natureza com uma finalidade, torna se numa atividade que o embrutece e o desumaniza. Mas é importante enfatizar que é a dimensão do trabalho estranhado-alienado que tem essa conseqüências e transcende a esfera da produção para o consumo. Tudo isso, cria elementos novos e complexifica as a relações sociais.

N.A. —Esclarecidas essas duas dimensões do trabalho humano é possível compreender a centralidade do trabalho nas transformações do mundo contemporâneo, portanto, qual é o tipo de trabalho que está sendo colocado em questão?

R.A. —Nesta polêmica há que descentraliza o trabalho esquecendo a sua dupla dimensão e negando as categorias que permitem sua análise. Assim, por exemplo, coloca-se no centro das lutas trabalhistas, exclusivamente, a necessidade de reduzir a jornada de trabalho, para mais tempo livre corre-se o risco de esquecer que esse tempo livre é também estranhado sobre um trabalho cheio de sentido.

Nesse pronto, meu texto, polemiza com Gorz (crítico francés da



sociología do trabalho) que coloca o trabaho como não sendo mais uma categoria central e nem a classe proletária portadora de transformações sociais. Diante disso, o autor se posiciona indicando que o que está em crise é um tipo de trabalho estranhado, o trabalho assalariado. Mas que o trabalho continua sendo a categoria que articula o sistema produtor de mercadorias em escala global.

Sem essa categoria não seria possível articular o processo de criação de valores-de-uso para a troca. Portanto, a classe que tem germens de transformação social é a classe-que-vive-do-trabalho, classe que vai além do proletariado e abrange todas as pessoas que trabalhan. Esso, independente do lugar que ocupem na esfera da produção e circulação dos bens (assalariado, prestador de serviços, desempregados...).

N.A. —Ém que sentido essa clase-que-vive-do-trabalho é um desafío?

R.A. —É um desafío por que a classe-que-vive-do-trabalho, deverá desenvolver a sua capacidade de articulação. Isso pressupõe primeiro, reconhecer como trabalhadores todos aqueles que sobrevivem do trabalho.

Segundo, superar os corporativismos e individualismos que dividem trabalhadores em estáveis e não estáveis. E aqueles que estão inseridos na produção tecnológica descobrir a lógica anticapitalista da qual são portadores. O que implica em lutar contra a produção de valores-de-troca que são colocados como essenciais socialmente, daí que há necessidade de uma hierarquização produção capitalista.

Consequentemente, para apreender e compreender algumas tendências e metamorfoses do mundo do trabalho deverá assinalar-se a "persistência dos antagonismos entre o capital social total e a totalidade do trabalho" e observar, também, que "dado o caráter mundializado e globalizado do capital, torna-se necessário apreender também as particularidades e singularidades presentes nos confrontos entre a classes sociais, tanto nos países avançados quanto naqueles que não estão diretamente no centro do sistema.

N.A. —No seu livro fala-se de uma metamorfoses que sofreu, e sofre, o mundo do trabalho na última década. Em que consiste essa múltipla e contraditória processualidade?

R.A. —Isto é, reduz-se o trabalho fabril e aumenta-se o sub-proletariado. Assim, desproletariza-se o mundo industrial, aumenta o assalariamento no setor de serviços que tem como base a subcontratação, a terceirização, trabalho parcial e temporário sem nenhuma segurança social. Dá-se uma heterogenização do trabalho e fragmenta-se a classe-que-vive-do-trabaho. Portanto, observa-se a grande massa do terceiro mundo migrando para os países do primeiro e submetendo-se a condições de trabalho subumanas.

N.A. —Tudo isso, freqüentemente é condensado numa frase: "viveremos a era do desemprego estrutural". Seu texto afirma que, há uma lógica fundada na necessidade da acumulação flexível do capital. O que significa isso?

R.A. —É uma nova a face do capitalismo ou neo-liberalismo. Ela é uma forma de crescimento do capital que explora o trabalho vivo e tem uma dinâmica tecnológica organizacional sofisticada.

Essa flexibilização se estende aos processos de trabalho, nos setores de: produção, fornecimento de serviços, taxas de mercado comercial e ampliação do setor terciario. As suas conseqüencias são evidentes nas filas de desempregados e nas desmobilizações sindicais.

N.A. —O melhor exemplo para ilustrar essa nova faceta seria o Toyotismo? Em que consiste esse sistema?

R.A. —Certamente, o Toyotismo é um bom exemplo. O toyotismo é um sistema de produção originado no Japão e traz algumas inovações com relação ao Fordismo. O fordismo é um sistema de produção em

série, originado nos Estados Unidos na linha de produção automobilistica. Existem termos que caracterizam esse sistema, tais como: qualidade total (controle entre os próprios trabalhadores e mais produtividade); emprego vitalício (ligado à estrutura salarial); sindicalismo de empresa (distanciamento da classe trabalhadora em favor do patrão).

N.A. —Mas tudo isso pode trazer mais benéficios imediatos para os trabalhadores. Há consequências que sean nefastas?

R.A. —Num olhar pouco atento pode parecer bom. Mas, ele tem conseqüências nefastas na classe-que-vive-do-trabalho, porque, além de produzir a perda da capacidade crítica —atrelada ao benefício imediato e incapacita a observação do despotismo e manipulação do sistema— desarticula e segmenta a classe trabalhadora para lutar por direitos sociais.

Contudo, as conseqüências, das mudanças no mundo do trabalho e seu impacto no mundo sindical, se fazem sentir no refluxo da sindicalização; no aprofundamento da divisão entre trabalhadores estáveis e os não estáveis; no corporativismo e a não sindicalização feminina, e tornam-se imperativos para repensar a ação sindical. Daí que, a fragmentação, heterogeneização e complexificação da classe-que-vive-do-trabalho questiona na raiz o sindicalismo tradicional e dificulta também a organização sindical de outros segmentos que compreendem a classe trabalhadora.

Diante disso, mais que respostas é um desafio pensar novas propostas de modelos econômicos alternativos que contribuam efetivamente na superação da crise, tanto da classe trabalhadora com dos sindicatos.

N.A. —Quais são os pressupostos teóricos que informam sua análise da realiade trabalhista?, no livro "Adeus ao Trabalho?"

R.A. —A minha refêrencia, explícita, é o marxismo clássico, Marx, Lukács, Mészáros... Mas não como um teste de validade —no sentido de submeter a teoria a uma testagem perante a realidade e ver o que está dando conta de explicala ou não— e sim como um exercício de análise. Assim, olhando a realidade, a partir de pressupostos marxistas, questiono as afirmações que descentralizam o trabalho e exaltam o fim da classe trabalhadora como um dos sujeitos de transformação social.

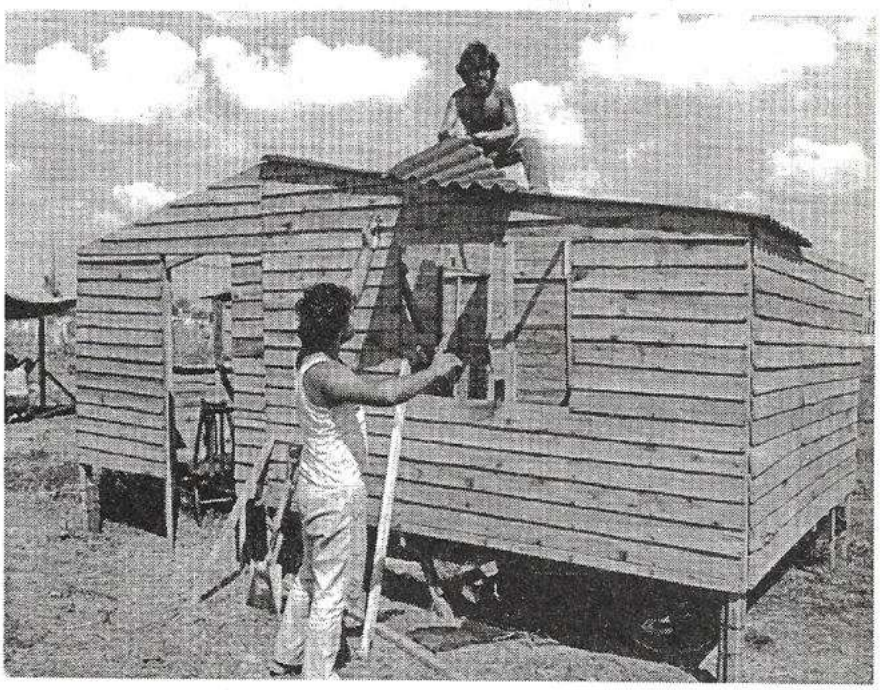
Esse exercício analítico desvenda o conceito trabalho (Work, Labour) e qual a dimensão que se encontra em crise. Que confirma que a crise do mundo do trabalho é provocada pela acumulação flexível do o Capital. Crise que tem todo um processo contraditório e manifesta-se abertamente no desemprego estrutural.

N.A. —Percebe-se, no livro "Adeus ao Trabalho?", uma esperança e uma utopia. Para que elas possam ser realidade, onde seria importante enfatizar?

R.A. —É importante reconhecer que existem núcleos de resistência à lógica destrutiva e perversa do capitalismo. Esses núcleos encontram-se na classe-que-=vive-do-trabalho e que em momentos limite (desemprego, por exemplo) tentam ações mais ousadas a nível anticapitalista. É nessa resistência que devemos apostar para uma organização e articulação efetiva que faz possível a emancipação do trabalho.

Campinas, 15 de agosto de 1995

* Ricardo Antunes: "Adeus ao Trabalho?" Ensaio sobre a metamorfoses e a Centralidade do mundo do trabalho. Editora Cortez-Editora UNICAMP, 1995.





Raquel Bergeret

De mi consideración:
Acuso recibo del envío de su revista nº 66, sobre el particular me cabe felicitarla a Usted y a su equipo de trabajo por la edición de temas tan trascendentales para la actualidad. Por citar alguno de los temas el futuro del Niño, tarea fundamental para medir el nivel de desarrollo de un pueblo de un país.

Asimismo será de mucho interés las próximas ediciones de políticas sociales, mujer y sociedad que son vitales para ganar espacio de toma de conciencia. Por esta importante publicación **NUEVAMERICA**, sobre el particular le expresamos nuestra felicitación y agradecimiento.

Atentamente

Eleuterio Ramírez. Consejo Indio de Sudamérica.
Lima, Perú.



Estimados señores de la Revista **NUEVAMERICA:**

Con mucho efecto y cariño me dirijo a ustedes, y es por ello señores que los felicito por el maravilloso trabajo que desempeñan los Empresarios al editar esta maravillosa revista **NUEVAMERICA**.

Les escribo para que analicen la posibilidad de que me envíen algún ejemplar de esta revista, que desgraciadamente no puedo pagar. En este momento estamos atravesando la crisis por el bloqueo que nos tiene impuesto Estados Unidos y aquí le llamamos período especial a esta "crisis". Agradecería mucho la solidaridad de ustedes con el envío de esta publicación gratuita. En espera de su pronta respuesta, muy atentamente su amigo.

Ernesto Lugones. Camagüey, Cuba

De mi consideración:



He recibido el Cuaderno nº1 de ustedes. Además de agradecérselo, les diré que me parece que es lo que desde hace tiempo estoy buscando: algo serio, confiable y latinoamericano. Gracias por esto.

Lo que también veo es que están bien organizados en lo que se refiere a las publicaciones tanto de la revista como de los Cuadernos. Además otra característica que me agrada es la continuidad que ustedes han demostrado a lo largo de estos trece años de presencia. Que estas palabras sean para aliento de ustedes a seguir en la brecha para un servicio cada vez más eficiente. Ultima palabra de aliento. Dios nos bendiga.

Parroquia Santa Lucía. Chubut, Argentina



Estimada Raquel:

Antes que nada llegue a vos y a toda la gente de **NUEVAMERICA** mi muy cordial saludo por este ya iniciado 1995, asimismo el agradecimiento por enviarme la Revista, cuyo número 65 me pareció sumamente interesante.

Mientras escribo esta nota no puedo olvidar la situación de Argentina y la de toda América, que si bien celebra un nuevo aniversario de la Revolución de Mayo, este parece más bien un cumpleaños sin el invitado, ya que la historia parece demostrar que estamos peor que antes del proceso que culminó con la independencia de todo el Continente.

Más allá de esta reflexión siento la necesidad de agradecerles por los aportes que hacen para conocer, valorar esta realidad "profunda" de América, que habitualmente —por no decir nunca— no se refleja en los grandes M.C.S. Dada mi tarea cotidiana frente a adolescentes —y algunos que no lo son— el material que ofrece la revista es de entera utilidad para mostrar una realidad —Historia— distinta, y bien viva, de la ofrecida por nuestros vetustos manuales escolares.

Desde ya entonces le repito mi aliento para mantener la tarea, y la edición, de la revista, a la vez que les envío un escrito que si interesa pueden libremente tratar y publicar.

Un abrazo muy grande para vos Raquel, Gema y demás amigos de **NUEVAMERICA**, sinceramente

Ruben Delgado. Quilmes, Argentina.



Estimada señora Bergeret:

Reciba el saludo fraterno de Chirapaq, Centro de Culturas Indias del Perú.
Adjuntamos la memoria del I Seminario "Para que Nuestra Voz se Escuche", Mujeres Indígenas a Beijing, organizado por Chirapaq (Centro de Culturas Indias) en noviembre de 1994, para ponerlo a su consideración.

Sin otro particular, quedamos de usted.
Cordialmente.

Tarcila Rivera Zea, Lima, Perú



Y terminamos con humor...











NOVAMERICA

Nº 67

NUEVAMERICA
BARTOLOME MITRE 2660 - Dpto. 22
1039 - BUENOS AIRES - ARGENTINA

CORREO ARGENTINO
1039 Suc. 3B

Franqueo pagado
concesión Nº 1600

POLITICAS SOCIAIS